CORRECCION FONETICA DE LOS NEERLANDOFONOS QUE ESTUDIAN ESPAÑOL

Por José Antonio SARMIENTO-PADILLA
(Université de l'Etat à Mons)
Séraphin DE VRIENDT
(Vrije Universiteit Brussel)

INTRODUCCION

Cuando se oye hablar español a estudiantes neerlandófonos, en clase o en el transcurso de una conversación ordinaria, se pueden observar una serie de faltas de pronunciación que, no sólo resultan chocantes para un hispanohablante, sino que, además, con frecuencia —y esto es lo más grave—, son tan importantes que puede afectar a una buena comprensión, produciéndose cierta confusión en términos tales como *baño* y *paño, coro* y *corro, pera* y *perra, dado* y *dato,* etc.

Esta confusión, que consiste en pronunciar dos fonemas como si fueran uno solo, se debe en cierto modo a que los alumnos no perciben la diferencia que existe entre ellos, no los "oyen" y por consiguiente no los pronuncian correctamente.

Por ello es de gran utilidad proceder a efectuar la corrección fonética desde el primer momento[1], si esto es posible, sobre todo porque conforme vayan avanzando en el aprendizaje, los estudiantes se verán obligados a pronunciar segmentos sonoros cada vez más difíciles y, para realizarlos como es debido, han de contar desde el principio con referencias concretas y precisas.

Convencidos de la importancia de este hecho y habida cuenta que no se ha publicado hasta el momento ningún trabajo científico que abordara el problema de la corrección fonética de los neerlandófonos nos propusimos anotar las faltas de un gran número —el mayor que nos fue posible— de ellos, clasificarlas, y, en función de lo oído por nosotros mismos en clase, proponer los procedimientos de corrección que nos parecieran más convenientes. Para llevar a cabo este empeño aprovechamos nuestras clases prácticas de lengua, y las teóricas de fonética y fonología españolas que impartíamos en el Departement Romaanse del Universitaire Instelling Antwerpen a los alumnos de los dos últimos cursos de licenciatura[2] de Filología Románica que ya poseían ciertos conocimientos de Español. También llevamos a cabo nuestras experiencias en las clases de español del Koninklijk Atheneum de Etterbeek[3], con alumnos principiantes cuyas edades oscilaban entre los 15 y los 16 años.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

Tanto en Amberes como en Etterbeek el método de trabajo consistió en grabaciones en magnetófono de conversaciones[4] provocadas en función de las dificultades que preveíamos que podrían plantearse. Con estas muestras efectuamos una clasificación según la importancia y la frecuencia de las faltas y, después de elaborado el sistema de faltas, propusimos y experimentamos —basándonos en el método verbo-tonal— los procedimientos de corrección que presentamos en este trabajo.

El sistema verbo-tonal de corrección fonética[5]

Procedimientos:

Son varios los procedimientos que se pueden utilizar para la corrección fonética, combinándolos o por separado. De entre ellos, los más importantes son:

a) La corrección por la entonación y el ritmo.
b) La pronunciación matizada.
c) El recurso a los sonidos vecinos (fonética combinatoria).

Variaciones de entonación y de ritmo

Se ha comprobado que una entonación ascendente pone de relieve las frecuencias altas y una entonación descendente subraya las bajas. Así pues, se puede acentuar el elemento agudo de un sonido vocálico, la "claridad" del timbre de ese sonido, si se le coloca en la cima de una curva entonativa o de intensidad; y viceversa, se puede resaltar el elemento grave de un sonido vocálico, el "oscurecimiento" de dicho sonido, si se le pone en un "hueco" entonativo, al final de una frase de melodía descendente o al principio de una frase de melodía ascendente.

También se puede cambiar el ritmo de la frase, haciéndolo, por ejemplo, muy lento para que el alumno perciba —y sea capaz de reproducir— el timbre peculiar de cada vocal[6]; o por el contrario, se puede acelerar el ritmo si el error consiste en alargar las vocales acentuadas. Se debe presentar igualmente una frase con ritmo rápido para la corrección de las consonantes geminadas[7].

La pronunciación matizada

La matización de la pronunciación —efectuada siempre dentro de los límites fonológicos—, permite sensibilizar la audición del alumno, si se realiza en sentido contrario a la falta cometida. Se varían la intensidad, la duración, la tensión[8] o la frecuencia de un determinado sonido para poner de relieve las características fónicas que el alumno no percibe correctamente. Así, si nos encontramos ante una pronunciación como fricativa de la africada española [c] en frases como: *dame el hacha,* se debe deformar la pronunciación para acentuar el componente oclusivo de dicho sonido que el estudiante no ha percibido. En el caso contrario, si la producción del alumno es demasiado tensa, el procedimiento de corrección debe ser inverso, es decir, se subrayará el elemento fricativo de la palatal española.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

Fonética combinatoria

Como se sabe, dentro de la frase, los sonidos se influyen mutuamente. La proximidad de un sonido dado puede facilitar la pronunciación de otro sonido; por ello, la presentación de un determinado sonido en una combinación favorable que acentúe aquellos elementos que el alumno no percibe, aumenta sus posibilidades de reproducción. De una manera general se puede decir que se favorece[9]:

a) Según el punto de articulación

— La palatalización de las consonantes con las vocales anteriores y la velarización de las consonantes con las vocales posteriores.

b) Según el modo de articulación

— La abertura de las vocales con las consonantes oclusivas sordas y la realización de las vocales cerradas con las fricativas sordas; la relajación de las consonantes oclusivas colocándolas en posición intervocálica (oclusiva sorda > oclusiva sonora > fricativa).

c) Según el timbre

— El timbre grave de las vocales con las consonantes labiales, velares, nasales y sonoras; el timbre agudo de las vocales con las consonantes alveolares y post-alveolares.

CUADRO RECAPITULATIVO[10]

Corrección de las vocales

a) Para acentuar el timbre grave:

— Hueco entonativo.
— Susurro.
— Aceleración del ritmo.
— Contexto con labiales sonoras [b] [m] a con [g].

b) Para acentuar el timbre agudo:

— Cima entonativa.
— Cima de intensidad (fin de exclamación, sílaba tónica).
— Contexto con dentales sordas [θ] [t] y alveorales sordas [s].

Corrección de las consonantes

a) Para relajar:

— Posición intervocálica o final.
— Consonante correspondiente menos tensa.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

b) Para aumentar la tensión:

- Posición inicial.
- Consonante correspondiente más tensa.
- Contexto con [i] [e].

La corrección fonética debe efectuarse siempre a partir de la falta del alumno ya que cada individuo necesita un procedimiento distinto, pues sus faltas son diferentes. No obstante, y es lo que hemos tratado de hacer en la elaboración de este trabajo, se puede establecer un sistema de faltas común a todos los alumnos cuya lengua materna sea la misma, pues, como señala N. S. Troubetzkoy, en sus *Principes de Phonologie*[11], las faltas que se cometen cuando se aprende una lengua extranjera están dirigidas por el sistema fonológico de la misma lengua materna.

Con el fin de que el lector de este artículo pueda evaluar mejor las faltas de sus alumnos y encontrar eventualmente una explicación de las mismas, presentamos sucesivamente para las vocales y para las consonantes:

a) Una descripción del sistema fonológico del neerlandés[12].

b) Una breve descripción del sistema fonológico del español con una comparación respectiva de frecuencias de empleo.

c) Un análisis de cada fonema, de las faltas de pronunciación cometidas y de los procedimientos de corrección propuestos[13].

Sistema fonológico del neerlandés

El neerlandés utiliza doce vocales[14] y diecinueve consonantes. Los fonemas vocálicos son:

/i/	(*wie*)[15]	/ɸ/	(d*eu*r)
/e/	(n*ee*)	/ʌ/	(d*u*s)
/ɪ/	(*i*s)	/u/	(k*oe*)
/ɛ/	(*e*n)	/o/	(z*o*)
/a/	(m*aa*n)	/ɔ/	(*o*p)
/y/	(n*u*)	/a/	(m*a*n)

Los fonemas consonánticos son:

/J/	(*j*ou)	/k/	(*k*aas)
/w/	(*w*el)	/b/	(*b*ed)
/l/	(*l*aat)	/d/	(*d*as)
/r/ o /R/	(*r*ood)	/v/	(*v*ol)
		/z/	(*z*e)
/m/	(*m*oe)	/ɣ/	(ne*g*en)
/n/	(*n*u)	/f/	(*f*les)
/ŋ/	(jo*ng*)	/s/	(*s*la)
/p/	(*p*as)	/x/	(ac*h*t)
/t/	(*t*ot)	/h/	(*h*oe)

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

Sistema fonológico del español

El español posee cinco fonemas vocálicos[16] y diecinueve consonánticos.

Los fonemas vocálicos son:

/a/ (*a*hor*a*, m*a*m*á*)
/e/ (perro, y*e*ma)
/i/ (ch*i*co, s*i*lbar)
/o/ (m*o*da, p*o*rter*o*)
/u/ (t*u*bo, pl*u*ma)

Los fonemas consonánticos son:

/b/ (*b*e*b*ida, *v*i*v*ir, tam*b*ién)[17]
/θ/ (organización, *c*esar, *z*o*z*obra)
/c/ (o*ch*o, *ch*imenea, co*ch*e)
/d/ (*d*i*d*áctica, salu*d*, an*d*uvo)[18]
/f/ (*f*echa, *f*undación, a*f*uera)
/g/ (*g*orro, a*g*uantar, vi*g*a)[19]
/x/ (*g*igante, a*j*o, a*j*uar)
(k) (*c*o*c*a, *qu*erella, *k*iosco)
/l/ (anima*l*, *l*eón, co*l*cha)
/λ/ (*ll*ave, arru*ll*o, *ll*eno)
/m/ (*m*ano, ti*m*ón, *m*echa)
/n/ (an*c*ia*n*o, e*n*comie*n*da, *n*ada)
/ŋ/ (ca*ñ*on, pe*ñ*a, a*ñ*ejo)
/p/ (*p*e*p*ita, a*p*titud, o*p*aco)
/r/ (a*r*o, sombr*e*r*o*, amer*i*cano)
/r̄/ (ca*rr*o, *r*ima, en*r*edo)
/s/ (pe*s*o, *s*anto, o*s*tra, de*s*de)[20]
/t/ (*t*oro, es*t*epa, *t*ío)
/y/ (ma*y*o, a*y*er, la *hi*erba).

LAS VOCALES

El *neerlandés* presenta un sistema vocálico mucho más complejo que el español. Por ello es necesario citar para su descripción un número más importante de rasgos distintivos. Podemos, pues, distinguir:

a) Una serie de vocales anteriores y posteriores.

b) En la serie de las anteriores, las vocales labializadas (redondeadas o abocinadas) y las deslabializadas (las vocales posteriores son todas labializadas).

c) Cuatro grados de abertura: cerradas, semicerradas, semiabiertas, abiertas.

d) Vocales breves y vocales "alargables". Este último rasgo está presente en todas las vocales pero sólo tiene valor distintivo en la pareja /I/ breve-/e/"alargable". Como el lector habrá notado no hemos utilizado el término de "vocal larga". Ello es debido a que, en

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

efecto, si ciertas vocales son breves (es decir, siempre breves), las otras pueden ser realizadas con una duración muy diferente y que varía según las vocales, su posición en la palabra —más largas ante [r] o [R] que ante [k] o [t], por ejemplo—, su posición en el esquema entonativo, la acentuación —contrastiva, emotiva— y por supuesto, según el sujeto hablante.

En el esquema siguiente se pueden apreciar más claramente las características de las diferentes vocales:

	Anteriores		Posteriores
	Deslabializadas	Labializadas	
Cerradas	i	y	u
Semicerradas	e ɪ	ø	o
Semiabiertas	ɛ	ʌ	ɔ
Abiertas	a		ɑ

Esquema 1

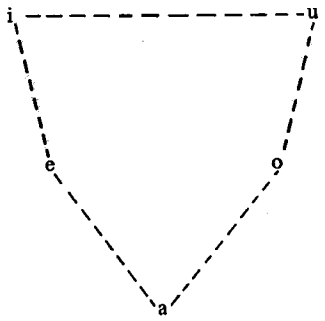
Sobre este esquema tenemos que hacer algunas observaciones:

- Las vocales breves son /ɪ, ɛ, ʌ, ɔ, a/.
- El fonema /ʌ/ presenta dos tipos de realizaciones más o menos diferenciadas según las regiones y los individuos[21].
- Parece ser que algunos neerlandófonos distinguen todavía fonológicamente [ʊ] (*om*) y [ɔ] (*op*)[22], pero creemos que se trata sólo de excepciones[23]; para la inmensa mayoría de los neerlandófonos se puede hablar de una realización más cerrada y de una realización más abierta de la vocal semiabierta breve /ɔ/.
- El problema de los diptongos no ha provocado la unanimidad de los fonólogos. Hay muchos puntos sobre los que no se han puesto de acuerdo. Unos opinan que en neerlandés no hay diptongos —todos los diptongos realizados aparecen analizados como vocal seguida de consonante; por ejemplo: /ɛJ/, /iw/, /OJ/ en *mei, nieuw, mooi*—. Otros admiten la existencia de tres fonemas: /ɛⁱ/ (*mei*), /ɔᵘ/ (*oud*) y /ʌʏ/ (*ui*)[24] y consideran que los otros diptongos están formados por una vocal y una consonante: /aJ/ (*fraai*), /oJ/ (*mooi*), /iw/ (*nieuw*), /ew/ (*eeuw*), /yw/ (*ruw*).

  Ninguna de las dos corrientes ha presentado hasta ahora argumentos totalmente convincentes y nosotros creemos inútil entrar aquí en una discusión sobre estos problemas, pues es otra la finalidad de nuestro trabajo.

El sistema vocálico del *español* es relativamente simple. Junto con el italiano es el más claro y más diferenciado de todas las lenguas románticas. Se reduce a tres fonemas vocálicos básicos /i/, /a/, /u/ y a los que se añaden, uno /e/ en la serie de los anteriores y otro /o/ en la de los posteriores[25].

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes



Esquema 2

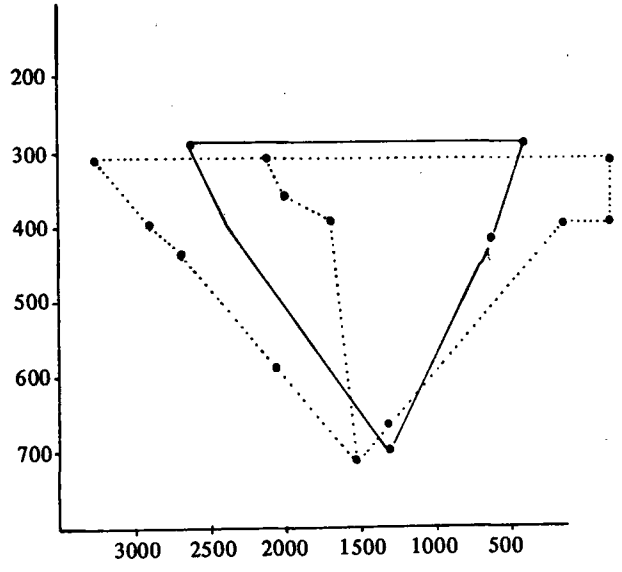
/i/ Fonema vocal cerrado, de timbre agudo, anterior.

/e/ Fonema vocal menos cerrado que /i/, de timbre agudo, medio-anterior.

/a/ Fonema vocal abierto, de timbre neutro, central.

/o/ Fonema vocal menos cerrado que /u/, de timbre grave, medio-posterior.

/u/ Fonema vocal cerrado, de timbre grave, posterior.



Esquema 3

G. L. Meinsma — Neerlandés
P. Delattre — Español

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

La simplicidad del sistema vocálico del español se aprecia mejor si se compara con el del neerlandés, bastante más complejo (esquemas 1 y 3)[26]. En efecto, la superposición de los triángulos o trapecios vocálicos, si inscribimos las vocales orales como puntos que tienen como parámetros fonatorios en abscisa el punto de articulación y en ordenada la abertura, nos muestra claramente la sencillez del primero, con sus cinco netos fonemas vocálicos frente a los doce del neerlandés. La abundancia de vocales obliga al neerlandés a limitar la extensión de las zonas de realización de cada uno de sus fonemas vocálicos, mientras que en español son mucho más amplios. Ello permite un relajamiento articulatorio más importante, provocado también, entre otras causas, por toda una serie de hábitos fonatorios diferentes.

Resumiendo: el neerlandés utiliza, pues, doce vocales, el español cinco. El neerlandés distingue cuatro grados de abertura, el español tres; en neerlandés hay una serie de vocales anteriores labializadas /y, ø, ʌ/; cinco anteriores no labializadas /i, e, ɪ, ɛ, a/, frente a sólo dos en español, y cuatro vocales posteriores /u, o, ɔ, a/, mientras que en español no hay nada más que /o, u/. La /a/ española aparece siempre definida como central.

Frecuencia de empleo de las vocales[27]

En español, las vocales representan el 47,30 por ciento del total de los fonemas mientras que en neerlandés, el uso del elemento vocálico es más restringido, hallándose sólo un 39,01 por ciento de todos los fonemas empleados.

Individualmente, los fonemas vocálicos presentan la siguiente frecuencia[28]:

Español	%	Neerlandés	%	
/a/	13,70	/a/	3,24	8,00
		/a/	4,76	
		/ɪ/	2,79	
		/ɛ/	2,96	
/e/	12,60	/ɛ^{i}/	1,49	9,78
		/e/	2,54	
		/o/	2,46	
/o/	10,30	/ɔ/	2,21	5,42
		/ɔ^{u}/	0,75	
/i/	8,60	/i/	2,69	2,69
/u/	2,10	/u/	0,91	0,91
		/y/	0,35	0,35
		/ʌ/	11,46	11,86
		/ø/	0,40	
Total	47,30%		39,01%	

Como se puede observar, la vocal más frecuentemente utilizada en español es /a/ (13,70 por ciento —28,96 por ciento de los fonemas vocálicos—), lo que le da ese carácter sonoro que le es propio, mientras que en neerlandés, aún sumando los porcentajes de /a/ y de /a/, sólo se llega al 20,50 por ciento de la frecuencia de empleo de las vocales[29]. Le siguen en

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

español, las dos vocales de abertura media, /e/ y /o/, con un total de 22,90 por ciento[30]; en neerlandés, el porcentaje de empleo de vocales de abertura media /I, e, o, Λ, ɛ, Ɔ/, representa sin embargo un 28,24 por ciento[31]. Las vocales de abertura mínima /i, u/ representan en español un 10,70 por ciento y en neerlandés /i, u, y/ el 3,95 por ciento[32].

Desde el punto de vista del *timbre,* en español arroja la mayor cifra el timbre *agudo* (/i, e/) con un 21,20 por ciento[33], en neerlandés (/i, e, I, ɛ, ɛ^{i}/) el resultado es de 12,47 por ciento; el timbre *grave* representa un 12,40 por ciento en español[34] y un 6,33 por ciento en neerlandés, mientras que el timbre *neutro* arroja un 13,70 por ciento en español (/a/) y un 8 por ciento en neerlandés[35].

La bocal más empleada en neerlandés es /Λ/ cuya frecuencia se eleva 30,40 por ciento del total de los fonemas vocálicos y cuyo porcentaje hemos hallado, siguiendo a M. Debrock y J. Jouret[36], sumándole el 10,82 de /a/ considerada como idéntica por muchos especialistas en la materia[37]. Tomando como base la misma fuente podemos afirmar que /a/ o /Λ/ "...voyelle sans timbre bien défini, est caractéristique du néerlandais, à tel point que L. Kaiser y voit un élément de la base articulatoire même de cette langue..."[38].

Corrección de las vocales

Aunque a veces las diferencias acústicas entre los sonidos vocálicos del español y los correspondientes del neerlandés son sólo mínimos en apariencia, se puede decir que, en general, la corrección de las vocales españolas no plantea muchas dificultades. Para obtener una buena producción, el profesor debe insistir desde el primer momento en una imitación exacta del *ritmo* y de la *entonación* del modelo propuesto, pues obrando así se llegan a corregir las posibles faltas de pronunciación de las vocales al mismo tiempo que se favorece, indirectamente, una realización correcta de las consonantes.

/i/ Es un fonema vocal de abertura mínima y de timbre agudo. Siguiendo la descripción articulatoria tradicional, se pronuncia apoyando la punta de la lengua entre los incisivos inferiores, mientras que el dorso se eleva contra el paladar duro tocándolo ampliamente a ambos lados y dejando en el centro una abertura relativamente estrecha. Los labios presentan una abertura alargada.

Según su posición en el decurso /i/ presenta varias realizaciones fonéticas o alófonos[39]:

- *Abierta:* cuando está en sílaba trabada, en contacto con el sonido [r] y cuando precede al sonido [x].
- *Cerrada:* si se encuentra en sílaba libre tónica, o en sílaba libre átona en pronunciación esmerada o lenta; además presenta una variante fonética *relajada* en posición débil, condicionada por el acento del grupo fónico en el que se encuentra.
- El alófono [i] semivocal, aparece en español después de otra vocal más abierta en los diptongos decrecientes.
- El alófono [j] *semiconsonante,* se encuentra precediendo a otra vocal en los diptongos crecientes y su articulación es más cerrada y más breve que en las otras realizaciones.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

Los neerlandófonos pronuncian en general este fonema de una manera demasiado abierta, sobre todo cuando se halla en sílaba libre, tal vez por la influencia del sonido neerlandés [I] (k*i*nd).

Para acentuar el timbre agudo lo colocamos en una cima entonativa, es decir, al final de una frase interrogativa o al principio de una frase enunciativa:

¿Te ha dado el *sí*?
¿Me llama a m*í*?
As*í* se habla.

Se puede poner igualmente en una cima de intensidad (fin de exclamación, sílaba tónica):

¡Qué hermoso alhel*í*!
No v*i*no tu hermano.
¡Han venido hasta aqu*í*!

También se puede proponer en un contexto con la dental sorda [t], la interdental sorda [θ], y la alveolar sorda [s]:

T*i*la, c*i*ma, s*i*sa, s*i*lo.
Tuvo una c*i*ta.
Me han dado el t*i*mo.
Le compro esa mes*i*ta.

La variante fonética [i] semivocal no presenta ninguna dificultad. Si apareciera una pronunciación demasiado tensa se corrige colocándola en sílaba átona o en un hueco entonativo:

Ba*i*laban alegres.
Eran tre*i*nta *y* tres.
Blanco *y* negro.

La variante fonética [j] semiconsonante aparece pronunciada casi sistemáticamente de una manera demasiado tensa. Para disminuir la tensión, se debe colocar en sílaba átona, en un hueco entonativo o en un contexto con las sonoras [b], [m], [g]. En una primera fase se separan los dos sonidos vocálicos que componen la sílaba:

M*i*-amiga no llega.
La están gu*i*-ando.

Es preciso que cambi-es.

para luego proponer el ritmo correcto y utilizar después frases que presenten mayores dificultades.

¿V*i*ene alg*u*ien?
Ahí veo a m*i* esposa.
La v*i*udez es dura.

/e/ Es un fonema vocal de abertura media y de timbre agudo. Siguiendo la descripción articulatoria tradicional, se pronuncia apoyando el ápice de la lengua en los incisivos

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

inferiores. El dorso, al elevarse hacia el paladar, deja una abertura mayor que la de cualquiera de las realizaciones de /i/ y la separación de los labios es también mayor.

Según su posición en el decurso, este fonema presenta varias realizaciones alofónicas:

- *Abierta:* si se halla en contacto con [r̄]; ante el sonido [x]; cuando forma parte del diptongo decreciente [ɛi]; en sílaba trabada por cualquier sonido que no sea [d], [δ], [s], [θ], o nasal.
- *Cerrada:* cuando aparece en sílaba libre, sobre todo ante [c], [λ], [ɳ] y [J], y en sílaba trabada por nasal y los sonidos [s], [d], [δ] y [θ].

además presenta una variante fonética *relajada* en posición débil, condicionada por el acento del grupo fónico en el que se encuentra, sobre todo cuando se halla entre un acento fuerte y otro secundario, o bien en posición final.

La pronunciación de cualquiera de estos alófonos no plantea serias dificultades para los alumnos. Sin embargo, puede ocurrir que en algún caso se produzca una diptongación tanto de la variante abierta como de la cerrada. Este hecho se podría explicar porque muchos flamencos tienden incluso a diptongar los sonidos [e] y [ɛ] del neerlandés[40].

Para corregir la pronunciación errónea se debe colocar este sonido en un contexto con dentales y alveolares sordas [θ], [t], [s]:

No hac*e* falta.
T*e* acercast*e* mucho.
No lo *sé*.

También se puede proponer en una cima de intensidad o en una cima entonativa:

¿Por qu*é*?
¿Lo vist*e*?
¡Qué caf*é*!

/a/ Es un fonema vocal de abertura máxima y de timbre neutro. Siguiendo la descripción articulatoria tradicional, se pronuncia apoyando el ápice de la lengua en la cara anterior de los incisivos inferiores, mientras que el dorso se eleva suavemente hacia la parte media de la boca —entre el paladar duro y el velo del paladar—. Los labios se abren más que para cualquiera de las otras vocales.

Según su posición en el decurso, este fonema presenta en español varias realizaciones fonéticas:

- *Palatal:* cuando precede a un sonido palatal [c], [λ], [ɳ], [J], y cuando forma parte del diptongo decreciente [a̯i].
- *Velar:* si va seguida de [o], [u̯], o de [x] y [l] en sílaba trabada.
- *Media:* cuando se halla en otras posiciones.

además presenta una variante alofónica *relajada* en posición débil, condicionada por el acento del grupo fónico en el que se encuentra, principalmente en posición final átona, ante pausa, y en interior de palabra o grupo, entre sílabas relativamente acentuadas.

En el transcurso de nuestras experiencias observamos en algunos de los alumnos una

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

tendencia a pronunciar cualquiera de los alófonos de /a/ de una manera demasiado velar, cor timbre grave, sobre todo en sílaba trabada ante [l][41] y ante nasal[42].

Esta realización errónea se corrige de diversas formas:

a) Colocando el grupo en una cima entonativa o de intensidad, o en sílaba tónica:

¿Es muy especial?
¡No me verán!
Comerán con nosotros.
¿Esperas que vengan?

b) Proponiéndolo en un contexto con dentales sordas [θ], [t], y con la alveolar sorda [s]:

¿No empiezan?
¿Sabes si están?
Así pasan las cosas.

c) Separando los sonidos [l] y [n] del núcleo silábico añadiendo una vocal de apoyo, que se suprime en una segunda fase, acelerando el ritmo:

Mire este pa/l(e)/mito (*palmito*)
Ahí viene A/n(e)/tonio (*Antonio*)
Dele usted a/l(i)/piste (*alpiste*)

d) Se le puede presentar también en contacto con sonidos palatales españoles, lo que ayuda a adelantar el punto de articulación:

¿Me echan?
¡No fallan!

/o/ Es un fonema vocal de abertura media y de timbre grave. Siguiendo la descripción articulatoria tradicional, se pronuncia recogiendo la lengua hacia el fondo de la cavidad bucal y elevando su postdorso hacia el velo del paladar. La punta de la lengua desciende hasta tocar los alvéolos inferiores. Los labios avanzan un poco hacia afuera y toman una forma redondeada.

Según su posición en el decurso, presenta varias realizaciones fonéticas:

- *Abierta:* si se halla en contacto con [r̄]; ante el sonido [x]; en sílaba trabada; en sílaba tónica precedida de [a] y seguida de [r] o [l]; y en el diptongo decreciente [ɔi̯].
- *Cerrada:* en los demás casos.

además presenta una variante *relajada* en posición final, ante pausa o en el interior de un grupo fónico entre sílabas fuertes.

Ninguno de estos alófonos presenta demasiadas dificultades para los neerlandófonos. Pero si en algún caso se desea obtener una pronunciación más abierta, se puede proponer:

- En un contexto precedido de oclusivas[43]:

Se tapó y se fue.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

Estuve en la T*o*ja.
Es un buen act*o*r.

– Adoptando una pronunciación más abierta matizándola, dentro de los límites fonológicos, para volver después a la articulación correcta.

Para facilitar una realización más cerrada, se coloca después de consonantes fricativas[44], al final de frases de melodía ascendente, es decir, en una cima de intensidad:

¿La cazó?
¿Ya pasó?
¿Adelgazó?

A veces aparece una acentuada labialización en la pronunciación de los neerlandófonos, sobre todo cuando /o/ se encuentra en posición final de palabra ante otra palabra que empiece por vocal fuerte, y especialmente ante [e], de tal manera que producen un sonido parecido a [w̲] semiconsonante. Este fenómeno podría explicarse porque en neerlandés [o] se convierte casi en [u] al final de palabra.

Hemos comprobado este hecho en frases como:

¿Cuánto *es*?
Están tomando *el* sol.
No *está* en casa.

Para la corrección véase [w̲] semiconsonante, página 14.

/u/ Es un fonema vocal de abertura mínima y de timbre grave. Siguiendo la descripción articulatoria tradicional, se pronuncia elevando el postdorso de la lengua hacia el velo del paladar, de una manera más acusada que para [o] mientras que los labios forman un círculo más estrecho y abocinado.

Según su posición en el decurso, presenta varias realizaciones fonéticas:

– *Abierta:* cuando está en contacto con [r̄], ante [x], y en sílaba trabada.

– *Cerrada:* en sílaba tónica libre, y en sílaba átona libre en la pronunciación esmerada.

además existe una variante fonética *relajada*, condicionada por el acento del grupo fónico en el que se encuentra, especialmente en pronunciación rápida y posición débil, entre un acento principal y otro secundario.

– El alófono [u̯] *semivocal* aparece después de otra vocal más abierta en los diptongos decrecientes.

– El alófono [w̲] *semiconsonante* aparece precediendo a otra vocal en los diptongos crecientes. En este caso, su articulación es más cerrada y más breve que en las otras variantes alofónicas.

De todos estos alófonos del fonema /u/, el profesor de español tropezará con algunas dificultades ante la pronunciación de [w̲] semiconsonante. En efecto, los alumnos lo producen de una manera más labializada y cerrada de lo que es normal. A veces, casi se puede hablar de una pérdida total de sonoridad en palabras tales como *situación, actualidad,* etc.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

Para corregir esta falta se presenta dicho sonido después de oclusivas sordas, que favorecen la abertura, y se matiza la pronunciación separando los dos elementos del diptongo, en una primera fase:

Sit*u*-ación, act*u*-alidad, c*u*-atro.

Después se puede pasar a una pronunciación más rápida y proponer frases tales como:

Es una mala sit*u*ación.
Sólo vinieron c*u*atro.
Está de act*u*alidad.

LAS CONSONANTES

El neerlandés

Como hemos señalado más arriba (página 4) el neerlandés utiliza diecinueve consonantes[45].

Para analizarlas de una manera más simple, separaremos primeramente las consonantes *nasales* de las *orales.* De entre estas últimas podemos aislar las *líquidas* y las restantes se pueden subdividir en *oclusivas* y *fricativas* o *constrictivas*[46]. Tanto las oclusivas como las fricativas comprenden consonantes *sonoras* y *sordas.*

a) —El neerlandés conoce tres consonantes *nasales* fonológicamente distintas: una labial /m/, una dental /n/ y una velar /ŋ/. Como en español (véase página 32), la nasal /n/ puede sufrir importantes modificaciones cuando se encuentra en posición silábica postnuclear en función de la consonante que le sigue inmediatamente: así ante /j/, /n/ se palataliza claramente produciendo un grupo fónico que se aproxima mucho a /ŋ/ del español.

b) —Las *líquidas* son /l/ y /r/ o /R/. La consonante /l/ puede ser calificada como dental ya que para su producción la punta de la lengua se apoya en los dientes y los alvéolos superiores. Las realizaciones de /l/ varían según las regiones y los individuos, pero también según el lugar que ocupa en el grupo fónico. De una manera general se puede decir que en posición prenuclear o prevocálica /l/ es más bien palatal: la lengua no presenta ninguna concavidad y toca la parte anterior del paladar, por encima de los alvéolos. Pero en posición postnuclear la lengua se ahueca presentando una notable concavidad mientras que el postdorso se eleva en dirección del velo del paladar, introduciendo en /l/ una característica que se podría llamar velar. El alófono prenuclear presenta, pues, un timbre más "claro" sin serlo tanto como /l/ francés, español o alemán mientras que la variante postnuclear ofrece cierto parecido con el correspondiente fonema inglés en palabras tales como *full, always*[47], aunque este último es más netamente velar, con un timbre mucho más grave u "oscuro".

En cuanto al fonema líquido vibrante, el neerlandés conoce dos tipos de realizaciones igualmente admitidas: una [r] dental, producida por vibraciones del ápice de la lengua en la parte posterior de los dientes superiores —con lo que resulta un sonido comparable al fonema simple español /r/, aunque este último nos parece más enérgico en su articulación—, y otra uvular [R], producida por las vibraciones de la úvula o campanilla.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

c) —Dentro del grupo de las *oclusivas,* el neerlandés presenta dos pares de fonemas definidos por el punto de articulación y por la sonoridad: las bilabiales /b/, /p/ se oponen a las dentales /d/, /t/, y las sonoras /b/, /d/ a las sordas /p/, /t/. La oposición de sonoridad no existe a nivel de las oclusivas velares: fonológicamente /k/ no forma pareja con /g/, pues este fonema sonoro no existe en neerlandés como tal fonema. /k/ se realiza normalmente como una consonante sorda y sólo se vuelve sonora en virtud de la aplicación de una regla de asimilación muy importante en neerlandés que sonoriza las oclusivas y las fricativas ante /b/ y /d/[48]. La oclusiva [g] debe, pues, ser considerada en neerlandés como una variante combinatoria de /k/ ante /b/ y /d/.

d) —Igual que hemos hecho con las oclusivas, nos basaremos en el punto de articulación y en la sonoridad para aislar y oponer las unidades significativas de entre las *fricativas:*

	Sonoras	**Sordas**
Labiodentales:	/v/	/f/
Dentales:	/z/	/s/
Palatales:	/J/	—
Velares:	/g/	/x/
Glotales o "faringales":	—	/h/

e) —Como se habrá observado, hasta ahora no hemos incluido el fonema /w/ en ninguna de las categorías citadas más arriba. La razón es que hay dos tipos de realizaciones muy diferentes según las regiones. En Bélgica /w/ puede ser descrito como una fricativa (bi) labial sonora —parecida en cierto modo al alófono [β] del español (véase página 22)— y aparecería inmediatamente encima de /v/ en el cuadro presentado § d). En los Países-Bajos esta bilabial se da en algunos individuos y en algunas posiciones, pero la realización más frecuente es diferente, sobre todo al principio de palabra. En este caso /w/ es labiodental sonora (dientes superiores sobre labio inferior), y se distingue de /v/ por su brevedad y por un contacto más neto de los dientes y del labio inferior, por lo cual merece ser considerada más bien como una oclusiva[49].

El español

Siguiendo el mismo procedimiento que hemos utilizado en el neerlandés, para analizar las consonantes españolas de la manera más sencilla, separaremos primeramente las nasales de las orales. De entre las últimas podemos aislar las líquidas, y las restantes se pueden subdividir en oclusivas, fricativas y africadas. Tanto las oclusivas como las fricativas comprenden consonantes sonoras y sordas[50].

a) —El español utiliza tres consonantes *nasales* sonoras, fonológicamente distintas: una bilabial /m/, una linguoalveolar /n/ y una linguopalatal /ɳ/. El fonema /m/ tiene sólo una realización fonética [m], que se produce únicamente en posición prenuclear. Por el contrario /n/ puede sufrir importantes modificaciones en posición silábica postnuclear, en función de la consonante que le sigue inmediatamente (véase página 32). La nasal palatal tiene sólo una realización [ɳ], que se produce únicamente en posición silábica prenuclear.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

b) —En el grupo de las *líquidas* podemos distinguir cuatro fonemas, todos sonoros: dos laterales /l/ y /λ/, y dos vibrantes /r/ y /r̄/. Las realizaciones fonéticas de la lateral linguoalveolar /l/ varían según el lugar que ocupa en el grupo fónico (véase página 30). El fonema linguopalatal /λ/ tiene una sola realización fonética [λ], que se produce únicamente en posición silábica prenuclear (véanse página 31 y nota 86).

En cuanto a las vibrantes, el español conoce dos fonemas distintos: uno simple /r/ y otro múltiple /r̄/ (véanse páginas 34 y 35). Los dos son (apico) alveolares.

c) —Dentro del grupo de las *oclusivas,* el español presenta tres pares de fonemas, definidos por el punto de articulación y por la sonoridad: los bilabiales /b/, /p/ se oponen a los linguodentales /d/, /t/ y a los linguovelares /g/, /k/, oposición que existe también entre el segundo y el tercer par entre sí; los fonemas sonoros /b/, /d/, /g/ se oponen a los sordos /p/, /t/, /k/. Los fonemas sonoros /b/, /d/, /g/ tiene dos realizaciones fonéticas cada uno: una oclusiva [b], [d], [g], que aparece en determinadas circunstancias y otra fricativa [β], [δ], [γ], que es la de uso más frecuente. La variante fricativa del fonema dental debe ser considerada como interdental pues hay un avance del ápice de la lengua hasta colocarse entre los incisivos superiores e inferiores, durante su producción. El punto de articulación de los otros alófonos fricativos sonoros [β] y [γ] no sufre modificaciones importantes.

d) —Como hemos hecho con las oclusivas, nos basaremos en el punto de articulación y en la sonoridad para aislar y oponer las unidades significativas fonológicas de entre las *fricativas.* El español utiliza, pues, los siguientes fonemas fricativos:

	Sonoros	**Sordos**
Labiodentales	—	**/f/**
Interdentales	—	**/θ/**
Alveolares	—	**/s/**
Palatales	/J/	—
Velares	—	/x/

De todos estos fonemas, los únicos que ofrecen varias realizaciones son el alveolar /s/ que presenta dos alófonos: uno sordo [s] y otro sonoro [ŝ] (véase página 36); y el palatal sonoro /J/, que posee también dos variantes alofónicas: una fricativa [J], que aparece cuando no se encuentra después de pausa, de nasal o de lateral, y otra africada [J] que se realiza como tal en los demás casos[51].

e) —El español utiliza un solo fonema *africado:* el linguopalatal sordo /c/, que tiene una sola realización fonética [c] (véase página 25).

Como el lector habrá podido observar, aunque el número de fonemas consonánticos es el mismo en los dos idiomas —diecinueve— el empleo de alófonos o variantes fonéticas es mucho más importante en español. Además del fonema nasal /n/ y del lateral /l/ que también presentan varias realizaciones fonéticas en neerlandés, todos los fonemas oclusivos sonoros del español /b/, /d/, /g/, y los fricativos /s/, /J/, conocen dos variantes alofónicas cada uno, mientras que en neerlandés sólo [r] o [R], [k] y [g], y las distintas realizaciones de /w/ aparecen como alófonos de los fonemas /r/, /k/ y /w/ respectivamente.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

Frecuencia de empleo de las consonantes

Las consonantes representan el 52,70 por ciento de la frecuencia de empleo de los fonemas españoles; en neerlandés, sin embargo, esta frecuencia se eleva a un 59,78 por ciento. Dichas cifras nos indican un carácter más consonántico del neerlandés frente al eminentemente vocálico del español, cuyo importante empleo de las cinco vocales que posee constituye una de sus más sobresalientes características.

Individualmente, las consonantes presentan la siguiente frecuencia de empleo:

	español %		**neerlandés %**
/s/	8,00		**4,49**
/m/	2,50		**3,55**
/n/	6,40 [52]		**8,06**
/ /	0,20		—
/l/	4,70		**3,46**
/λ/	**0,50**		—
/r/	2,50 [53]	o /R/	6,11 [54]
/r̄/	0,60 [53]		—
/t/	4,60		**7,96**
/d/	4,00 [55]		**4,73**
/k/	3,80		**3,29**
/b/	2,50 [56]		**1,42**
/p/	2,10		**1,36**
/ɸ/	1,70		—
/f/	1,00		**1,23**
/g/	1,00 [57]		—
/x/	0,70		**2,08**
/J/	0,40		**1,43**
/c/	0,40		—
/w/	—		**2,35**
/v/	—		**1,67**
/z/	—		**2,01**
/ʒ/	—		2,08 [58]
/h/	—		**1,90**
/ŋ/	—		0,60 [59]

Desde el punto de vista de la *sonoridad,* la frecuencia de empleo se reparte de la siguiente manera[60]:

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

		español %			neerlandés %
/m/		2,50			3,55
/n/		6,40[52]			8,06
/ /		0,20			–
/l/		4,70			3,46
/λ/		0,50			–
/r/		2,50[53]	o /R/		6,11
/r̄/		0,60[53]			–
/d/		4,00[55]			4,73
/b/		2,50[56]			1,42
/g/		1,00[57]			–
/J/		0,40			1,43
/w/		–			2,35
/ŋ/		–			0,60
/v/		–			1,67
/ǧ/		–			2,08
/z/		–			2,01
	Total:	25,30%[61]			37,47%[62]
/s/		8,00			4,49
/t/		4,60			7,96
/k/		3,80			3,29
/p/		2,10			1,36
/ɸ/		1,70			–
/f/		1,00			1,23
/x/		0,70			2,08
/c/		0,40			–
	Total:	22,30%[63]			20,41%[64]

Según el *punto de articulación,* la frecuencia de empleo se reparte así:

		español %			neerlandés %	
Bilabiales	/p/	2,10			1,36	
	/b/	2,50[56]	7,10		1,42	6,33
	/m/	2,50			3,55	
	–	–		/w/	2,35[65]	
Labiodentales	/f/	1,00	1,00		1,23	2,90
	–	–		/v/	1,67	
	–	–		/w/	2,35[66]	
Linguodentales	/t/	4,60	8,60		–	4,73
	/d/	4,00[55]			4,73	
Linguointerdentales	/ɸ/	1,70	1,70		–	

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

	/s/	8,00			4,49	
	—	—		/z/	2,01	
	/n/	6,40			8,06	
Linguoalveolares	/r/	2,50 [67]	22,20	o /R/	6,11 [68]	28,63
	/r̄/	0,60			—	
	/l/	4,70			—	
	—			/t/	7,96	
	/c/	0,40			—	
	/ /	0,20			—	
	/λ/	0,50	1,50		—	
	/J/	0,40			1,43	
	—			/l/	3,46	4,89
	/k/	3,80			3,29	
	/g/	1,00 [57]			—	
Linguovelares	/x/	0,70	5,50		2,08	8,05
	—	—		/ɡ/	2,08	
	—	—		/ŋ/	0,60	

Según el *modo de articulación,* la frecuencia de empleo presenta la siguiente distribución, en español y en neerlandés:

	español %		neerlandés %	
	/p/			
	/b/ [56]			
	/t/			
Oclusivas	/d/ [55]	18,00		10,8
	/k/			
	/g/ [57]		—	
	—		/w/ [66]	
	/f/			
	/ɸ/			
	/s/	11,80	—	
	/J/			19,24
Fricativas	/x/			
	—		/ɡ/	
	—		/v/	
	—		/z/	
	—		/w/ [65]	
Africadas	/c/	0,40	—	
	/m/			
	/n/ [52]			
Nasales	/ /		—	12,21
	—		/ŋ/	

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

Laterales	/l/ /ʎ/	5,20	—	3,46
Vibrantes	/r/ /r̄/	3,10 [69]	/r/ o /R/	6,11

De la comparación de estas cifras se puede llegar a las conclusiones siguientes:

a) Que en neerlandés las consonantes sonoras son relativamente más numerosas que en español (37,47 por ciento frente a 25,30 por ciento).

b) Que la mayor frecuencia de empleo aparece en los dos idiomas en las alveolares, con un ligero aumento en neerlandés (22,20 por ciento y 28,63 por ciento respectivamente).

c) Que las velares (8,05 por ciento) y las palatales (4,89 por ciento) son más abundantes en neerlandés que en español (5,50 por ciento y 1,50 por ciento).

d) Que en español son las oclusivas y las fricativas las más numerosas (18,00 por ciento y 11,80 por ciento) mientras que en neerlandés lo son las fricativas y las nasales (19,24 por ciento y 12,21 por ciento respectivamente).

Corrección de las consonantes

Como se habrá podido observar por todo lo expuesto anteriormente, algunos sonidos consonánticos no existen en neerlandés: [β][70], [θ], [c], [δ], [λ]. Otros presentan ciertas diferencias que deben ser tenidas en cuenta por el profesor: [b], [d], [l], [k], [p], [γ], [t], [r], [s], [ʂ].

Como es natural, los sonidos que no existen en neerlandés son los que ocasionan mayores dificultades para los neerlandófonos. De entre los que presentan algunas diferencias, [l] es el que suele plantear más problemas para hacerlo imitar correctamente[71].

De una manera general, se puede afirmar que se observa en los alumnos una pronunciación demasiado dura y tensa de las consonantes oclusivas, así como una tendencia al ensordecimiento de las sonoras cuando se hallan en posición postnuclear y final.

/b/ Este fonema bilabial sonoro tiene en español dos alófonos: uno oclusivo [b] y otro fricativo [β].

Según la descripción articulatoria tradicional, [b], se pronuncia aproximando los labios uno al otro durante un breve instante hasta que se toquen, con lo que se impide el paso del aire que sale por la boca y abriéndolos inmediatamente, de forma que se produce una pequeña explosión, apenas perceptible de aire espirado.

Durante la producción de la variante fricativa [β], sin embargo, los labios se acercan, sin llegar nunca a producir una oclusión. De esta manera el aire pasa suavemente, produciendo una fricación.

Mientras dura la articulación de cualquiera de estos dos alófonos, vibran las cuerdas vocales.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

La aparición de cada una de estas realizaciones fonéticas está condicionada por reglas fijas. La variante oclusiva aparece en posición inicial de grupo fónico (es decir, después de pausa), o bien precedida de nasal. La variante fricativa se halla en todos los demás casos.

Ortográficamente /b/ responde indistintamente a las frafías *b, v.*

Los alumnos pronuncian el sonido [b] de una manera más tensa de lo que es en español, sobre todo cuando se encuentra en posición inicial absoluta. Tal vez este hecho se deba a que el sonido correspondiente en neerlandés es, como señala P. Fouché[72], "...incompletamente sonoro...", sobre todo en posición inicial.

Para su corrección lo colocamos en posición interior átona y en contacto con vocales de timbre grave, o con [a]:

Me gusta la sam*b*a.
No han *b*ailado mucho.
Cayó en la em*b*oscada.

El alófono fricativo [β], cuya frecuencia de empleo es mucho mayor en español que la del oclusivo, presenta más dificultades para su corrección que para [b]. Los alumnos lo pronuncian generalmente como [b] oclusivo, otras veces como [v] y en algún caso como [w].

Para su corrección se puede presentar:

1.ª fase:

a) En posición intervocálica átona, empleando logátomos:

a̱*b*a, o̱*b*o, u̱*b*a, a̱*b*o, o̱*b*a, etc.

b) También se puede proponer en posición postnuclear, exagerando la fricación y prolongando la duración de la vocal precedente:

o*b*, a*b*, u*b*.

2.ª fase:

Palabras sin consonantes oclusivas:

lo̱*b*o, se̱*b*o, la̱*v*a, sa̱*b*e, hu̱*b*o, etc.

3.ª fase:

Frases como:

Hu*b*o muchos niños.
¡Qué lo*b*o!
No lo sa*b*es.

Cuando [β] se encuentra en posición prenuclear, entre vocal y consonante o entre consonante y vocal:

a) Se añade una vocal de apoyo para que [β] devenga intervocálica, sin olvidar los procedimientos propuestos anteriormente:

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

la*b*(a)rádo > la*b*(j) rádo > la*b*rado.

ar(u)*b*ústo > ar(u)*b*ústo > ar*b*usto.

comestí*b*(e)le > comestí*b*(e)le > comesti*b*le.

b) Se acelera el ritmo hasta la desaparición de la vocal añadida y se proponen frases más elaboradas:

El ar*b*usto *v*erdea.
No es aceptable.
Dame mi li*b*ro.

Cuando [β] aparece en posición prenuclear, entre dos consonantes, se emplea el mismo procedimiento que en los ejemplos anteriores:

el(o) *b*(o)róte > el(o) *b*(o)róte > el *b*rote.

las(u) *b*(u)lúsas > las(u) *b*(u)lúsas > las *b*lusas[73].

es(a) *b*(a)lánco > es(a) *b*(a)lánco > es *b*lanco[73].

Después se proponen frases como:

Un castor *b*lanco.
Cómprate esas *b*lusas[73].
Han cortado el *b*rote.

Se procede igualmente cuando [β] se encuentra en posición postnuclear en sílaba trabada.

Ejemplos:

a*b*(e)negación > a*b*(e)negación > a*b*negación.

a*b*(o)dómen > a*b*(o)dómen > a*b*domen.

a*b*(i)dicár > a*b*(i)dicár > a*b*dicar.

Frases:

Tuvo que abdicar.
Me duele el abdomen.
Trabaja con abnegación.

Según hemos señalado, nuestros alumnos pronuncian a veces [β] como [v], sonido que, como se sabe, no existe en español y por ello es chocante para el oído de un hispanófono. Para corregir esta pronunciación incorrecta, el profesor debe hacer oír bien la diferencia que hay entre las dos producciones. Después puede proponer un contexto con vocales habiales de timbre grave, colocando a [β] en posición intervocálica átona o en posición silábica postnuclear:

tú*v*o, ló*b*o, Jo*b*, etc.
Tu*v*o mala suerte.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

El sueño de Jo*b*.
Se lo comió el lo*b*o.

Cuando aparece una pronunciación de [β] como [w] (ejemplo: [nowenís por noβenís]), se coloca a [β] en posición tónica e inicial absoluta de grupo sonoro (logátomo, palabra), y en un contexto con las vocales de timbre agudo [i], [e]:

[ββen], [ββī́no], [ββḗto].

Luego, se puede proponer en posición átona:

No *v*inieron.
La *v*acuna.
Es *v*erdad.

/θ/ El fonema fricativo linguointerdental sordo se pronuncia, según la descripción articulatoria tradicional, intercalando el ápice de la lengua entre los bordes de los incisivos superiores e inferiores, de tal manera que el aire fonador escapa por los resquicios que dejan entre sí los dientes y la lengua.

/θ/ aparece ortografiado *ce, ci* y *z.*

Aunque este fonema y sonido sólo existe en el español de España[74] creemos conveniente que los alumnos lo conozcan y lo pronuncien correctamente, pues ello les permitirá evitar posibles confusiones entre palabras tales como *casa* y *caza, serrar* y *cerrar, caso* y *cazo,* etc.

El neerlandés no lo conoce y en español representa el 1,70 por ciento de la frecuencia de empleo de los fonemas españoles.

Los neerlandófonos lo pronuncian en general como [s] predorsal[75].

Para su corrección se debe colocar en posición intervocálica o postnuclear, en contacto con vocales de timbre grave o con [a]:

pa*z*, ho*z*, cru*z*o, ca*z*o, po*z*o, co*z*, etc.

Después se propone en frases como:

Se cayó al po*z*o.
Recibió una co*z*.
Ha*z*lo bien.

/c/ Según la descripción articulatoria tradicional, el fonema africado linguopalatal sordo se pronuncia en dos fases muy rápidas. En su primera fase se apoya la lengua en la región prepalatal, provocando una oclusión que impide toda salida del aire, y a continuación, en el mismo momento, una fricación. Las dos fases se desarrollan en el tiempo de una sola consonante de tal manera que no se le puede considerar como una consonante compuesta[76].

Ortográficamente responde a la grafía *ch.*

Este fonema y sonido africado no existe en neerlandés. Su frecuencia de empleo en español representa sólo el 0,40 por ciento de la de los fonemas españoles.

Su corrección no presenta muchas dificultades. Puede ocurrir que algún alumno lo

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

realice como si se tratase de la combinación fonética [t + ʃ]. En este caso se puede proponer en sílaba final átona y entre vocales de timbre grave y [a]:

ocho, lu*cho*, ma*cho*, escu*cha*,

Para después pasar a frases menos óptimas:

Es un mu*chacho* excelente.
Me preocupa este *chico*.
No le escu*ches*.

/d/ El fonema linguodental sonoro tiene dos realizaciones: una oclusiva [d] y otra fricativa [δ].

Según la descripción articulatoria tradicional, la variante oclusiva [d] se pronuncia apoyando el ápice de la lengua contra la cara interior de los dientes superiores, formando una oclusión.

La variante interdental fricativa [δ] se realiza colocando la punta de la lengua muy cerca del borde inferior de los incisivos superiores sin tocarlos ni rebasarlos y apoyándola en los incesivos inferiores. El aire fonador sale por la estrecha ranura que dejan entre sí los dientes y la lengua.

Mientras dura la articulación, tanto de [d] como de [δ], se produce una vibración de las cuerdas vocales.

La aparición de cada uno de estos dos alófonos está condicionada por reglas fijas: [d] se produce siempre después de pausa y precedido de nasal [n̥] o de lateral [l̥], y [δ] en los demás casos.

/d/ aparece siempre ortografiado con el grafema *d*.

Su frecuencia de empleo representa un 4,00 por ciento[55] en español y un 4,73 por ciento en neerlandés.

Igual que ocurre con /b/[77], la diferencia que existe entre /d/ en español y en neerlandés estriba en que en el segundo hay una cierta falta de sonoridad mientras que en español dicha sonoridad es muy acusada.

Debido a su lengua materna los neerlandófonos tienden a pronunciar cualquiera de las realizaciones fonéticas de /d/ de una manera demasiado tensa.

Para la corrección del alófono oclusivo, se coloca en posición interior átona y en contacto con vocales de timbre grave, o con [a]:

An*d*uviste mucho.
Son sal*d*os.
Eran *d*oscientos.

Las dificultades aumentan cuando se trata de corregir la pronunciación de la variante alofónica fricativa [δ]. Los neerlandófonos la pronuncian sistemáticamente como si fuera oclusiva.

Para corregirlos se propone en posición intervocálica, con vocales de timbre agudo[78] y en sílaba átona:

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

No tiene *d*inero.
M*íd*elo bien.
Es un pedigüeño.

Después se presenta en sílaba tónica pero en posición postnuclear para evitar demasiada tensión:

Hace*d*lo con amor.
I*d* hacia allá.
Veni*d* conmigo.

Cuando se halla en posición silábica prenuclear entre vocal y consonante o entre consonante y vocal, y cuando se encuentra en posición postnuclear en sílaba trabada interior, se corrige desarrollando una vocal de apoyo que favorezca, en una primera fase, la realización fricativa:

ár̃(e)*d*e > ár̃(e)*d*e > ar*d*e.

mád̃(e)re > mád̃(e)re > ma*d*re.

ad(i)quisicióñ > ad(i)quisicióñ > *adquisición.*

Dicha vocal de apoyo se hace desaparecer acelerando el ritmo. Después se proponen frases más elaboradas:

Ya es tar*d*e.
Está ar*d*iendo el bosque.
Una buena a*d*quisición.

/g/ Este fonema linguovelar sonoro presenta dos realizaciones: una oclusiva [g] y otra fricativa [γ].

Según la descripción articulatoria tradicional, la variante [g] se pronuncia apoyando el postdorso de la lengua contra el velo del paladar, produciendo una oclusión del paso del aire. Para la producción de la variante alofónica [γ] se aproxima el postdorso de la lengua al paladar blando sin llegar a tocarlo; el aire fonador sale por estrecho espacio que queda entre los dos órganos.

Mientras dura la articulación tanto de [g] como de [γ] vibran las cuerdas vocales.

La aparición de cada uno de estos alófonos está regida por reglas fijas: [g] sólo se da en español después de pausa o precedido de nasal [ŋ]; [γ] se produce en los demás casos.

Ortográficamente aparece siempre representado por el grafema *g* seguido de *a, o, u,* y *gu* seguido de *e, i.*

Como hemos señalado anteriormente (página 15) el sonido [g] sólo existe en neerlandés como alófono de /k/[79], en casos de asimilación (*ik ben, ik doe;* en palabras compuestas como *zakdoek*), pero nunca en posición silábica prenuclear. En español, sin embargo, se trata de una variante del fonema /g/, como acabamos de señalar más arriba.

La frecuencia de empleo de /g/ representa el 1,00 por ciento de la de los fonemas españoles[57].

Para conseguir una buena producción de [g], con toda la sonoridad que requiere en

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

español, se le propone en un contexto rodeado de vocales de timbre grave y en posición átona:

Me han *g*ustado.
Es un *g*orila.
Un *g*atito pardo.

[γ] presenta mayores dificultades de corrección. Los alumnos lo pronuncian como oclusivo y, algunas veces, como [g], cuya fricación es mucho más acentuada en neerlandés que en español.

Para su corrección se pueden emplear en los dos casos logátomos o palabras en donde [γ] aparezca en posición átona intervocálica y en contacto con vocales posteriores; en una primera fase se debe exagerar la fricación:

hā́*g*o, ā́*g*ua, Lū́*g*o, lā́*g*o, ahṓ*g*o, etc.

Después se proponen ejemplos en los que [γ] se halle en posición menos óptima:

se*g*ū́ndo, la *g*uḗrra, mi *g*uā́nte.
¿Vas a la La*g*una?
Vivo en el se*g*undo.
Nació en a*g*osto.

Cuando [γ] se encuentra precedido o seguido de una consonante, se emplea el mismo procedimiento que con [β] y [δ]: se desarrolla una vocal de apoyo que se hace desaparecer después, acelerando el ritmo del modelo presentado:

ṓr(a)*g*ano > ṓr(a)*g*ano > ór*g*ano.
ā́l(a)*g*a > ā́l(a)*g*a > al*g*a.
sī́*g*(o)lo > sī́*g*(o)lo > si*g*lo.

En ocasiones se ha observado que algunos alumnos pronunciaban [γ] como si se tratase de la velar fricativa sorda [x]. En este caso se debe insistir en la diferencia que existe entre los dos sonidos, presentando palabras como: *hago* y *ajo, paga* y *paja, toga* y *Toja.*

Se corrige esta falta colocando el sonido [γ] en posición postnuclear o entre vocales de timbre grave y [a], prolongando y exagerando la pronunciación:

Logátomos:
[⊃ γ], [a γ], [u γ].

Palabras:

ā́*g*ua, tṓ*g*a, pā́*g*o, Hū́*g*o, ha *g*ustā́do.

Frases:

Ponte la to*g*a.
Ha venido Hu*g*o.
Te pa*g*o ahora mismo.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

/k/ Este fonema linguovelar sordo[80] se diferencia en algunos casos del correspondiente neerlandés, en que, como señalan S. De Vriendt, M. J. De Vriendt y M. Wambach[81], en dicha lengua "...l'explosion est accompagnée d'une légère aspiration lorsqu'(il) se trouve à l'extremité d'une phrase... A l'intérieur du mot une telle aspiration est également possible...". En español, sin embargo, no hay tal aspiración: [k] es un sonido oclusivo puro[82].

Ortográficamente se representa en español con el grafema *c* seguido de *a, o, u,* con los grafemas *qu* ante *e, i,* y en determinados casos, muy raramente, con el grafema *k.*

Su frecuencia de empleo es muy aproximada en las dos lenguas: 3,80 por ciento en español y 3,29 por ciento en neerlandés.

Para obtener una producción correcta en español se utilizan palabras o frases en las que [k] aparezca en posición inicial y en sílaba tónica. En esta posición la tensión es más fuerte y la realización de una oclusiva se ve así facilitada. También se deben emplear vocales de timbre agudo:

¿*Qu*ién viene?
¿*Qu*é dices?
¡*Qu*ieto!

Después se proponen ejemplos en los que [k] ya no se halle en posición inicial absoluta sino en interior de frases:

A*qu*í no hay nadie.
Pesa medio *k*ilo.
No te *qu*iero.

Finalmente se pueden emplear frases menos óptimas:

Se *c*asa mañana.
Lo *c*uraron bien.
No te lo *c*omas.

/l/ El fonema lateral linguoalveolar sonoro presenta varias realizaciones fonéticas: [l] linguoalveolar, [l̪] linguodental y [l̟] linguointerdental.

Según la descripción articulatoria tradicional [l] se pronuncia apoyando el ápice de la lengua en los alvéolos mientras se deja salir el aire fonador por una pequeña zona por uno o por los dos lados de la lengua. Las cuerdas vocales vibran. Durante la producción de la variante linguodental el punto de articulación cambia desde la zona alveolar a la dental; para la pronunciación del alófono linguointerdental el lugar articulatorio pasa a situarse entre los incisivos superiores e inferiores.

La aparición de cada una de estas variantes está regida por reglas fijas: [l] se produce en posición silábica prenuclear o cuando va seguida de vocal o de pausa, y en posición silábica postnuclear ante cualquier consonante que no sea [t], [d] y [θ]; [l̪] se da en posición silábica postnuclear ante [t] y [d]; [l̟] aparece en posición silábica postnuclear ante [θ].

Ortográficamente /l/ responde siempre a la grafía *l.*

Su frecuencia de empleo representa el 4,70 por ciento de los fonemas españoles y el 3,46 por ciento de los del neerlandés.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

Existen ciertas diferencias entre los fonemas /l/ español y neerlandés. Como señalábamos en la página 15, en neerlandés se trata de un fonema de timbre mucho más oscuro que en español. Esta diferencia de timbre se debe sobre todo a que, en neerlandés, el resonador bucal ofrece una mayor amplitud, ya que el dorso de la lengua presenta una importante convavidad, mientras que en español, como muy bien señalan A. Quilis y J. A. Fernández[83], "...el dorso de la lengua está más elevado, presentando un timbre claro y agudo...". Además, el punto de articulación de /l/ en neerlandés se sitúa en una zona posterior a la del español, por lo que para corregir una pronunciación incorrecta habrá que proceder de manera que se avance dicho lugar articulatorio.

Así pues, la falta más generalizada en los alumnos consiste en una pronunciación velarizada de este fonema, tanto en posición silábica prenuclear como en posición postnuclear[84].

Como incluso en neerlandés la pronunciación es más clara y aguda en posición inicial y en contacto con vocales anteriores —palatales—[85], se proponen, en una primera fase, logátomos y palabras en los que /l/ aparezca en este contexto óptimo, con lo que además se favorece el avance de la lengua hacia la parte delantera de la cavidad bucal:

/i, /e, /ĺcito, /ĺima, /ĺeche, etc.

Después se presentan frases menos óptimas:

¿Ves ese e/efante?
Esto es i/lícito.
Toma la /lima.

Las dificultades aumentan cuando se trata de corregir la pronunciación de /l/ en posición postnuclear, sobre todo si se halla después de [u][86].

En este caso se pueden emplear varios procedimientos:

— Desarrollar una vocal de apoyo de timbre claro (anteriores: [i], [e]).

a/(i)zar > a/(i)zar > a/zar.
e/(i) viento > e/(i) viento > e/ viento.
pu/(o)po > pu/(o)po > pu/po.

Para pasar después a palabras y frases más difíciles:

ú/timo, cu/pable, po/vo.

Eres el ú/timo.
Conoces al cu/pable.
Hay demasiado po/vo.

— Utilizar, en una primera fase, logátomos, palabras o grupos de palabras, en los que /l/ aparezca ante interdentales ([θ]: *mil cien*), dentales ([t], [d]: *el tiempo,* el día), palatales ([c]: *el chico*) y alveolar ([s]: *el sí*), con lo que se favorece también el avance del punto de articulación de dicho fonema:

Logátomos:

i/sĺe, e/tĺe, i/dĺi, e/chĺi, i/cĺi.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

Palabras:

e/ cine, e/ tío, e/ chichón.

Frases:

Me voy a/ cine.
Ahí viene e/ tío Paco.
Me duele e/ chichón.

/λ/ El fonema lateral linguopalatal sonoro se realiza, según la descripción articulatoria tradicional, poniendo en contacto la parte central de la lengua con la parte central del paladar, mientras se deja a ambos lados estrechos canales por donde sale el aire fonador; el ápice y los rebordes de la lengua se sitúan detrás de los incisivos inferiores. Las cuerdas vocales vibran.

Se representa siempre con el grafema *ll*.

Este fonema y sonido es, como /l/, uno de los más difíciles de corregir. Los neerlandófonos lo pronuncian en general como [l + j].

Lo primero que debe hacer el profesor es procurar hacer "oír" bien este sonido y poner de relieve la diferencia que existe entre [λ] y lo que los alumnos pronuncian.

Luego, se proponen logátomos:

lḗ lyḗ
lḗle lyḗ
lḗle lḗle lyḗ
lḗ lyḗ[87]

y se procede igualmente con las otras vocales.

Después se emplean palabras y frases:

a*ll*á, *ll*ueve, *ll*aman,

¿Voy a*ll*á?
¿Tienes las *ll*aves?
*Ll*ueve mucho.

Si la corrección resulta muy difícil se puede aconsejar la pronunciación "yeísta", es decir, la realización de [λ] como [J], pues las dos están consideradas como aceptables y correctas[88].

/n/ El fonema nasal linguoalveolar sonoro se pronuncia, siguiendo la descripción articulatoria tradicional, apoyando el ápice de la lengua contra los alvéolos mientras que los rebordes de la lengua se adhieren a los molares superiores, cerrando toda salida del aire por la boca; el velo del paladar permanece abierto y el aire fonador pasa por las fosas nasales al exterior. Hay vibración de las cuerdas vocales.

Según su posición en el decurso, este fonema presenta en español varias realizaciones fonéticas: [n] linguoalveolar, [ɱ] labiodental, [n̪] linguodental, [n̪] linguointerdental, [ŋ] linguovelar, [ɳ] linguopalatal y [m] bilabial.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

La aparición de cada una de estas variantes está condicionada por reglas fijas:

[n] Aparece en posición silábica prenuclear, y seguido de [s], [n], y [r̄] o de vocal, en posición silábica postnuclear.

[ɱ] Se da cuando le sigue [f], en posición silábica postnuclear.

[n̪] Aparece también en posición silábica postnuclear ante [t] y [d].

[n̟] Se produce en posición postnuclear cuando precede a [θ].

[ŋ] Se produce también en posición silábica postnuclear, cuando va seguido de [k] o de [g].

[n̚] Aparece al final de sílaba trabada ante [c] o [ɟ].

[m] [89] se presenta ante [b], [p] o [m] en posición silábica postnuclear.

/n/ Se representa ortográficamente con el grafema *n* [90].

Su frecuencia de empleo es bastante importante: representa el 6,40 por ciento de los fonemas españoles. En neerlandés su uso es de un 8,06 por ciento, es decir, la mayor frecuencia de empleo de los fonemas consonánticos.

La falta más corriente que se observa en los neerlandófonos consiste en una excesiva *nasalización* de /n/ cuando se halla en posición postnuclear, es decir, lo producen como si la vocal precedente fuese una nasal pura.

Esta pronunciación errónea se corrige desarrollando una vocal de apoyo, para hacerla desaparecer después por medio de una articulación más rápida:

ãn̈(e)tes > ãn̈(e)tes > *an*tes.

diẽn̈(e)te > diẽn̈(e)te > die*n*te.

tõn̈(o)to > tõn̈(o)to > to*n*to.

Se ha roto u*n* die*n*te.
Has llegado a*n*tes.
Parece to*n*to.

/ɲ/ Según la descripción articulatoria tradicional, el fonema y sonido nasal linguopalatal sonoro se pronuncia apoyando el predorso de la lengua en la zona anterior del paladar e impidiendo de este modo la salida del aire por la boca. El aire fonador escapa entonces por la cavidad nasal. Las cuerdas vocales vibran.

Ortográficamente se representa con la grafía *ñ*.

/ɲ/ no existe en neerlandés. En español su uso no es muy frecuente; representa sólo el 0,20 por ciento de la frecuencia de empleo de todos los fonemas.

Los neerlandófonos lo pronuncian como si se tratase del grupo [n + j] en palabras tales como *niño, España, mañana,* etc.

El profesor debe hacerles oír bien la diferencia que hay entre las dos realizaciones, la errónea y la correcta.

Para su corrección se coloca en posición tónica, inicial de logátomo o palabra:

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

ña, ñu, ñi, ñe, ño, nō̆ño, ñū̆do, ñā̆me,

y luego se proponen frases más elaboradas:

Vino el a*ño* pasado.
¡Qué ni*ña* tan guapa!
¿Te bas ma*ña*na?

/r/ Según la descripción articulatoria tradicional, el fonema linguoalveolar vibrante simple se realiza produciendo una breve oclusión por medio de un movimiento rápido con el ápice de la lengua contra los alvéolos; este movimiento y contacto sólo duran un instante.

/r/ aparece siempre en interior de palabra.

Ortográficamente corresponde al grafema *r*[91].

En neerlandés este fonema presenta varias realizaciones posibles. S. De Vriendt, M. J. De Vriendt y M. Wambach señalan[92] que la distinción más conocida se da entre [r] alveolar y [R] uvular[93]; no obstante, siguiendo a C. B. Van Haeringen[94], afirman que, aunque la pronunciación de [r] alveolar está muy extendida, se tiende cada vez más a sustituirlo por [R] uvular. Sin embargo, las dos realizaciones están consideradas como correctas ("beschaafd").

En español, su frecuencia de empleo es del 2,50 por ciento de los fonemas[95]. En neerlandés, tanto la realización alveolar como la uvular representan el 6,11 por ciento.

Ante una pronunciación uvular el profesor puede inducir a los alumnos a la articulación alveolar partiendo del sonido [d], empleando vocales anteriores que arrastran la lengua hacia la parte delantera de la cavidad bucal y la alejan del punto de articulación de [R]. Se impone un ritmo rápido:

mi*ré*, i*ré*, se*ría*, he*ría*, di*ría*, ente*ré*, di*ré*, i*ríamos*, etc.

Mi*ré* si venía.
No se lo di*ré*.
Me ente*ré* anoche.

Cuando aparece en posición postnuclear ante consonante, en posición prenuclear después de consonante o en posición final absoluta, se obtiene una buena pronunciación introduciendo un elemento vocálico de apoyo[96], exagerándolo en una primera fase para hacerlo desaparecer después, acelerando el ritmo:

pe*r̆*(i)dida pe*r̆*(i)dida pé*r*dida.

b(a)*r̆*asa b(a)*r̆*asa b*r*asa.

teme*r̆*(e) teme*r̆*(e) teme*r*.

No hay que teme*r* nada.
Esto ab*r*asa.
Una pé*r*dida lamentable.

A veces ha habido estudiantes que han pronunciado a [r̃] múltiple en lugar de a simple. En este caso, se obtiene una realización conveniente presentando [r] en posición átona y con vocales posteriores o [a]:

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

hō̄ra, ā̄ro, ō̄ro, cū̄ra, pū̄ro,

Un pendiente de *o*ro.
Ya es la ho*r*a.
Fúmate un pu*r*o.

/r̄/ Siguiendo la descripción articulatoria tradicional, el fonema linguoalveolar vibrante múltiple se caracteriza por la formación de dos o más oclusiones muy rápidas del ápice de la lengua contra los alvéolos[97].

Aparece ortografiado *r* en posición inicial de palabra y en interior de palabra precedido de *n, l, s;* y ortografiado *rr* en los demás casos.

Su frecuencia de empleo representa el 0,60 por ciento de los fonemas españoles[98].

Algunos alumnos lo pronuncian como [R] uvular, otros como [r] alveolar simple.

Para la corrección, como primera medida, se les debe hacer oír la diferencia que hay entre palabras como *pero* y *perro, caro* y *carro, ahora* y *ahorra, coro* y *corro,* etc. Después, se pueden emplear, exagerando la pronunciación, logátomos u onomatopeyas en los que las vocales de timbre claro [i], [e], y las consonantes anteriores contribuyan a aumentar la tensión y ayuden a mantener la lengua en posición avanzada:

idrrrin – drrr̄ín!

idrrren – drrr̄én!

rrrin – rrr̄ín

rrren – rrr̄én

Después:

drrrindrrr̄ín

drrrendrrr̄én

rrrinrrr̄ín

rrrenrrr̄én

Luego, se proponen palabras en las que [r̄] se encuentre en posición inicial tónica, matizando y exagerando la pronunciación:

*r̄í*ma, *r̄á*ma, *r*ed, *r̄á*ta, *r̄í*fa, *r̄í*e, *r̄í*ña, *r̄í*sa, etc.

Y frases tales como:

*R*ifan un coche.
Mata esa *r*ata.
Echa la *r*ed.

/s/ El fonema apicoalveolar fricativo[99] presenta en español dos realizaciones fonéticas: una sorda [s] y otra sonora [s]

Siguiendo la descripción articulatoria tradicional, [s] se pronuncia apoyando el ápice de la lengua contra los alvéolos, de tal manera que el aire fonador sale por una pequeña abertura redondeada que se deja en el centro. No hay vibración de las cuerdas vocales.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

Durante la pronunciación del alófono sonoro [s̬] las cuerdas vocales vibran.

La aparición de cada una de estas variantes está regida por reglas fijas: [s̬] aparece en posición postnuclear seguida de consonante sonora; [s] aparece en los demás casos.

Ortográficamente /s/ responde a la grafía *s*[100].

Su frecuencia de empleo representa el 8,00 por ciento de los fonemas españoles, con lo que se clasifica en primer lugar de entre las consonantes. En neerlandés, sin embargo, aparece con un 4,49 por ciento.

Según M. Debrock y J. Jouret[101], la articulación de [s] en neerlandés "...glisse de la sifflante à la chuintante..." Fouché, por su parte, afirma que "...le *s* hollandais de *soort, jas,* etc... a quelque chose de chuintant qui le fait ressembler à un *ʃ* ..."[102]. S. De Vriendt, M. J. De Vriendt y M. Wambach señalan que este fenómeno, que ellos califican de *palatalización*[103], se produce ante [J], es decir, sobre todo en los diminutivos y cuando a las formas verbales les sigue el pronombre *je*[104].

Como en español /s/ es siempre apicoalveolar[105], se puede obtener una buena pronunciación de los alumnos proponiendo logátomos o palabras en los que /s/ se encuentre en contacto con sonidos que provoquen una realización chicheante (en francés "chuintante"), por analogía con su lengua materna. Así pues, será conveniente presentar un contexto con [i], [j] y [e]:

sí, pi*sé*, a*si*ático, a*sí*.

Me dijo que *sí*.
No lo pi*sé*.
Así me gu*sta*.

En algunos casos da también buenos resultados al proponer un contexto en el que [s] se encuentre en posición intervocálica prenuclear pero entre vocales posteriores para favorecer el retroceso de la lengua:

cō̱so, ū̱so, ō̱so, acō̱so;

— o en posición postnuclear, empleando palabras o logátomos como:

vamo*s*, o*s*, má*s*, to*s*, lo*s*.

O*s* lo contaré todo.
Tiene mucha to*s*.
Los ha echado a todo*s*.

De todas formas, teniendo en cuenta que esta realización chicheante no es desconocida, la corrección se ve grandemente facilitada, y se puede decir que una vez conseguida una cierta automatización no vuelven a presentarse mayores problemas.

/t/ El fonema linguodental oclusivo sordo se realiza igual que la variante oclusiva de su correspondiente /d/[106]. La única diferencia es que durante la articulación de /t/ no hay vibración de las cuerdas vocales.

Ortográficamente responde al grafema *t*.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

Su frecuencia de empleo es del 4,60 por ciento en español y del 7,96 por ciento en neerlandés.

La diferencia que existe en las dos lenguas es que, en español, /t/ es totalmente oclusivo mientras que en neerlandés, al igual que ocurre con /k/[107], se produce una ligera africación durante su articulación.

Los neerlandófonos lo pronuncian a veces como si se tratase de un sonido linguoalveolar en vez de linguodental.

En este caso, hay que hacer avanzar el punto de articulación y aumentar la tensión articulatoria (la pronunciación defectuosa —casi africada— es menos tensa que la pronunciación oclusiva correcta. Para ello, se propone un contexto en el que [t] se encuentre en posición inicial y en contacto con vocales anteriores, de timbre claro [i], [e]:

*tī́*mo, *tḗ*la, *tī́*ra, *tḗ*me, *tī́*la.

También se puede presentar en interior de palabra o de grupo fónico pero en posición prenuclear tónica:

li*tḗ*ra, ma*tḗ*ria, ba*tī́*do, el *tī́*mo.

Otro de los errores que se puede observar en la pronunciación de los neerlandófonos es la articulación muy palatalizada de [t], cuando se halla en posición prenuclear seguido de los diptongos crecientes formados por la semiconsonante [j], llegando casi a producir la africada [c].

Esta falta se corrige ofreciendo un modelo sin [j], después de haber hecho oír bien la diferencia existente entre las pronunciaciones correcta y errónea:

*t*a, *t*o, *t*e, *t*u,

y luego el grupo [tj] sin la segunda vocal del diptongo creciente en el que se produce la falta:

*t*i, *t*i, *t*i,

para pasar a logátomos y palabras en los que se separa el diptongo:

tī́-e, *tī́*-a, *tī́*-o, *tī́*-u,

y después:

*t*iḗne, *t*iḗmpo, *t*iovī́vo.

Otro procedimiento para corregir la misma falta y con el cual se obtienen también excelentes resultados, consiste en proponer, en lugar de [t], el sonido sonoro correspondiente [d], e incluso, en una primera fase, la fricativa linguointerdental [δ] que es menos tensa y ayuda a mantener en posición más avanzada la punta de la lengua. Se empieza por las vocales [a], [o], [u]:

*ā́*do > *ā́*da > *ā́*de > *ā́*di > *ā́*ti > *ā́*t-e > *ā́*ti-e > a*t*iḗ > *tī́*ene.

O bien:

*t*a > *t*o > *t*u > *t*i > *t*i-ḗm > *tī́*-em > *t*iḗmpo;

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

para proponer después frases menos óptimas:

Hace buen *t*iempo.
No *t*ienes prisa.
El pa*t*io de mi casa.

CONCLUSION

El método verbo-tonal recomienda trabajar sobre la audición y presentar modelos óptimos; por ello, el profesor debe tener en cuenta, ya a nivel de la composición de las frases de corrección, todos los factores susceptibles de facilitar la percepción auditiva y, por consiguiente, la producción articulatoria del alumno.

El método verbo-tonal no desprecia los resultados de la fonética experimental (articulatoria) que, en un momento dado, contribuyó en gran manera al desarrollo de los conocimientos sobre la producción de la palabra. Pero si se tienen en cuenta los procedimientos indicados a lo largo de este trabajo, se podrá apartar al alumno de los hábitos auditivos —y fonatorios— condicionados por su lengua materna y de esta manera se le facilitará el camino que le permita encontrar más rápidamente el punto y el modo de articulación apropiados para los sonidos extranjeros propuestos.

En resumen, creemos que si se siguen y se aplican de una manera inteligente estas directrices, se favorecerá y acelerará el aprendizaje de la expresión oral de los neerlandófonos que estudian el español.

NOTAS

[1] No queremos indicar con esto que no se deba hacer nada más que corrección fonética, sino que ésta debe ser incluida como un elemento importante en el aprendizaje de la lengua.

[2] Alumnos cuyas edades oscilaban entre los 20 y los 24 años. Se trataba, pues, de falsos principiantes, condición ésta que complicaba más nuestra tarea porque tuvimos que luchar también contra ciertos vicios de pronunciación adquiridos y automatizados.

[3] Agradecemos al señor Director de este Instituto mixto de Enseñanza Media de la aglomeración de Bruselas su amabilidad por habernos autorizado a llevar a cabo en sus aulas los test necesarios para completar nuestro trabajo. También queremos expresar aquí nuestra gratitud a la señora Van der Schoor, profesor de español en la misma institución, cuya activa colaboración y sugerencias nos fueron valiosísimas, permitiéndonos asistir a sus clases y procediendo ella misma —siguiendo nuestras indicaciones— a comprobar la oportunidad de los procedimientos propuestos para la corrección fonética.

[4] De un nivel mucho más bajo en cuanto a riqueza léxica con los alumnos de primer curso de español a Etterbeek.

[5] No nos extenderemos demasiado sobre la teoría elaborada por el profesor Guberina y su equipo de Zagreb, cuyos principios han sido ya suficientemente estudiados y comentados en artículos y trabajos a los que remitimos al lector interesado, especialmente los estudios de B. VULETIC: *La correction phonétique par le système verbo-tonal,* en "Revue de Phonétique Appliquée", 1, 1965, y R. RENARD: *Introduction à la méthode verbo-tonale de correction phonétique,* Paris, Didier, 1971.

[6] Véase nuestro artículo en colaboración con P. JIMENEZ y E. KOBERSKY: *Utilización del sistema verbo-tonal de corrección fonética en la enseñanza del español a francohablantes,* en "Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español" (A.E.P.E.), Madrid, 1974, núm. 10, página 41.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

[7] *Ibidem.*

[8] La noción de ***tensión*** es muy compleja. No es éste el momento de proponer una nueva definición. Nosotros empleamos aquí este término desde un punto de vista perceptivo. Para mayor información véase R. RENARD: *Sur le recours à la tension en phonétique corrective,* en R.P.A., 17, 1971, páginas 71-87.

[9] Véase *op. cit.* nota 6, página 42.

[10] Según el esquema de R. RENARD, *op. cit.* nota 5, adaptado a los sonidos españoles.

[11] Traducida al francés por J. CANTINEAU, París, Klincksieck, 1949, páginas 54-56.

[12] El estudio del sistema fonológico del neerlandés ha dado lugar a un cierto número de descripciones (véase por ejemplo el capítulo *Het fonologische systeem van het Nederlands,* de B. VAN DENBERG, en *Fonetiek van het Nederlands,* Den Haag, Van Goor, menos en la sexta edición —1972—, cuyos fundamentos son generativos-transformacionales). Todas ellas presentan unas similitudes previsibles con respecto a fonemas como /b/, /p/, /d/ o /t/, pero ofrecen puntos de vista diferentes sobre otras consonantes —problema por ejemplo de las "semivocales" /j/ y /w/— y sobre las vocales. Nosotros presentamos en este trabajo una descripción que no se identifica plenamente con ninguna de las que han precedido y que no pretende resolver todas las dificultades. Queremos señalar también que no es nuestra intención discutir de una manera exahustiva y profunda ciertos problemas que crearían sin duda numerosas dificultades a estudiantes españoles de neerlandés, pero que no deben influir normalmente en el estudio del español de estudiantes neerlandófonos; estas previsiones se han visto confirmadas por los hechos (véanse, por ejemplo, las encuestas llevadas a cabo sobre el sistema de faltas).

[13] La descripción articulatoria que sirve de introducción a cada fonema estudiado va destinada únicamente a proporcionar una referencia al lector y, en ningún caso, para sugerir una forma cualquiera de corrección fonética. En efecto, no se puede ignorar por una parte que el juego de las compensaciones permite producir un mismo sonido con articulaciones diferentes, y por otra parte que la audición es selectiva y que los sonidos, integrados en un grupo fónico, se ven influidos por los sonidos vecinos, por el acento, por la voz del individuo, sexo, edad, etc.

[14] Véanse más adelante páginas 5 y 6.

[15] Para la transcripción fonética nos hemos servido del *Alfabeto Fonético Internacional* (véase D. JONES y A. DAHL: *Fundamentos de escritura fonética,* Londres, 1944). Sin embargo, hemos preferido utilizar el signo [r̄] para la vibrante múltiple española en vez de [rr] pues pensamos con A. QUILIS y J. A. FERNANDEZ (véase *Curso de Fonética y Fonología española para estudiantes angloamericanos,* Madrid, "Consejo Superior de Investigaciones Científicas", 1968, 3.ª edición, página XXVII) que la diferencia existente con [r] simple es más cualitativa que cuantitativa.
Para la palatal nasal sonora empleamos el símbolo [ɲ] en lugar de [ñ], propuesto por el A.F.I.
Para la palatal fricativa sonora hemos optado por el símbolo [J] tanto para el español (*ayer*) como para el neerlandés (*jou*), prefiriendo el signo [j] para la semiconsonante española (*democracia*).
Otro problema que hemos tenido que resolver ha sido el de distinguir el fonema velar fricativo sonoro del neerlandés (*negen*) del alófono fricativo del fonema velar oclusivo sonoro español /g/ (la *g*oma). Para ser precisos, teníamos que hacerlo, pues hay ciertamente una diferencia de calidad entre las dos realizaciones fonéticas: el fonema neerlandés es más tenso que el alófono español; creemos que la abertura es más pequeña en el primero que en el segundo. Para el neerlandés hemos decidido emplear el símbolo /g/ y para la variante española [ɣ].
Los archifonemas los hemos representado en mayúsculas y entre barras oblículas / / excepto el archifonema vibrante para el que hemos utilizado el signo /r/, con el fin de evitar la confusión con el fonema velar /R/. El alófono semiconsonante del fonema vocálico español /u/ aparece representado con el símbolo [*w*].

[16] Véanse más adelante páginas 6 a 8.

[17] Para la realización de [β] véase página 22.

[18] Para la realización de [δ] véase página 26.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

[19] Para la realización de [ɣ] véase página 27.

[20] La realización sonora, que aparece ante consonante sonora (resbalar, mismo), no es sino una variante del único fonema apicoalveolar /s/, y no tiene valor distintivo alguno (véase página 36).

[21] Dichas diferencias han sido tenidas en cuenta por M. DEBROEK y G. FORREZ en su reciente estudio *Analyse mathématique des des voyelles orales du néerlandais et du français —Méthode et résultats,* en R.P.A., 1976, que los representan, según el uso corriente, por [ʌ] (b*u*s, d*u*s) y [ə] (d*e*, z*e*).

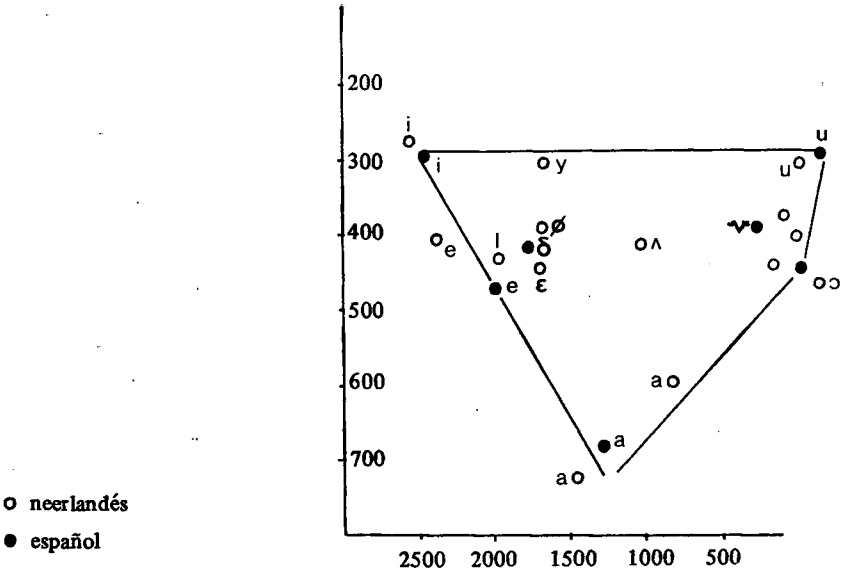
[22] Al menos así lo señalan también DEBROEK y FORREZ (véase nota 21).

[23] En este caso, habría que modificar el esquema núm. 1 de la siguiente manera: *semicerradas:* "alargable" /o/, breve /ʊ/.

[24] Se les puede denominar respectivamente: diptongo anterior no-labializado, diptongo posterior y diptongo anterior labializado.

[25] La realización de estos fonemas como abiertos o cerrados, orales o nasales, fuertes o relajados no tiene valor distintivo alguno en español puesto que, como señala E. ALARCOS LLORACH en su excelente libro *Fonología Española,* Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 1961, 3.ª edición, páginas 140 y siguientes, dichas variantes fonéticas no sirven para la diferenciación significativa de las palabras. De hecho, la pronunciación abierta o cerrada, por ejemplo, de un fonema vocálico, se debe en español al contexto fonético (lugar que ocupa, contacto con otros sonidos) y no a una diferencia de significación, como en otras lenguas (francés, portugués). En cuanto a los diptongos y triptongos, consideramos también con ALARCOS LLORACH (*op. cit.*) que son sólo realizaciones fonéticas de dos o tres fonemas vocálicos diferentes y contiguos, y que las semivocales y las semiconsonantes no son sino variantes combinatorias de los fonemas /i/, /u/.

[26] Para el neerlandés hemos tomado los valores medios, según el esquema de distribución de formantes de G. L. MEINSMA, tal como aparece en el trabajo de A. COHEN, C. L. EBELING, K. FOKKEMA, A. G. F. VAN HOLK: *Fonologie van het Nederlands en het Fries,* 1961[2], 's – Gravenhage (Martinus Nijhoff), y para el español hemos seguido el esquema de P. DELATTRE: *Comparing the Phonetic Features of English, French, German and Spanish,* Philadelphia, Chilton Books, 1965, página 50.



BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

Esquema Debroek-Forrez

El esquema de G. L. MEINSMA fue realizado a partir de vocales neerlandesas grabadas por habitantes de los Países Bajos. El de M. DEBROEK y G. FORREZ presenta una disposición bastante diferente de algunas vocales. Las razones de ello son aparentemente diversas: se trata esencialmente del hecho de que DEBROEK y FORREZ han utilizado grabaciones llevadas a cabo por neerlandófonos belgas en las que, como hemos señalado anteriormente (página 6), han analizado separadamente [ʊ] y [ɔ], y [ ] y [ə], cuando en realidad esas oposiciones respectivas no son pertinentes fonológicamente. (En cuando a [ɔ/ʊ] sería más exacto decir que ya no lo son —aunque anteriormente lo fueran— para la gran mayoría de los neerlandófonos. Sobre el valor de la oposición [ʌ/ ə] tampoco hay unanimidad entre los especialistas. Pero no queremos entrar más en detalles sobre estos problemas, puesto que no conciernen en absoluto la finalidad de nuestro artículo: la enseñanza de la fonética española a neerlandófonos).

En el cuadro comparativo (esquema 3), sólo hemos presentado en neerlandés los fonemas, siguiendo la misma regla que con el español en el que /o/ y /e/ no aparecen nada más que una vez a pesar de que los dos tienen varias realizaciones (véanse páginas 11 y siguientes). Por ello rogamos a los lectores de este trabajo que tengan en cuenta estas opciones cuando examinen nuestros cuadros comparativos propuestos. De esta manera no se extrañarán al encontrar la vocal /e/ española, de un valor "medio", en una posición intermedia entre /e/ y /ɛ/ del neerlandés. Podemos suponer que las realizaciones [e] y [ɛ] del español están bastante próximas en sus estructuras "formánticas" de las realizaciones [e] y [ɛ] de los fonemas correspondientes en neerlandés. El cuadro Debroek-Forrez presenta una notable agrupación de /e/, /I/, /ɛ/ del neerlandés alrededor de /e/ español, y de /o/, /ʊ/, /ɔ/ alrededor de /o/ español.

[27] Para hallar estos porcentajes nos hemos basado en las listas confeccionadas por E. ALARCOS LLORACH (*op. cit.* nota 25) sobre el español; para el neerlandés hemos recogido las cifras correspondientes, de un artículo de J. P. M. EGGERMONT titulado *De klankfrequentie in het hedendaags gesproken Nederlands,* aparecido en "De Nieuwe Taalgids", 49, 1956, páginas 221-223.

[28] Tanto en la lista de vocales como más adelante en la de las consonantes hemos colocado en dos columnas los fonemas españoles y neerlandeses cuyos rasgos distintivos son parecidos; por eso, en el caso de las vocales, hallamos /o/ español frente a /o/ y /ɔ/ del neerlandés ya que los últimos corresponderían a las realizaciones y abierta del fonema español (nota 26); /s/ español se podría colocar frente a /s/ y /z/ del neerlandés — estos últimos corresponderían a los alófonos sordo y sonoro del fonema español.

[29] Los otros fonemas vocálicos alcanzan los siguientes porcentajes del total de las vocales: /e/ 26,63 por ciento, /o/ 21,77 por ciento, /i/ 18,18 por ciento y /u/ 4,43 por ciento.

[30] Es decir, el 48,04 por ciento del total de las vocales.

[31] O sea, el 72,39 por ciento del total de las vocales. Incluimos aquí también los diptongos [ɛⁱ], [ɔᵘ], [ɑʏ] por las razones expuestas en la página 6.

[32] Es decir, el 22,61 por ciento y el 10,12 por ciento del total de las vocales españolas y neerlandesas respectivamente.

[33] 44,82 por ciento y 31,96 por ciento de las vocales en español y en neerlandés respectivamente.

[34] 26,21 por ciento de los fonemas vocálicos en español y 16,22 por ciento en neerlandés.

[35] 28,96 por ciento en español y 20,50 por ciento en neerlandés.

[36] M. DEBROCK y J. JOURET: *Système verbo-tonal de correction phonétique des neerlandophones qui apprennent le francais,* en R.P.A., 1971, núm. 20, página 18. También hemos añadido 0,40 por ciento (1,02 por ciento de las vocales), correspondientes a /oeʏ/ o /ʌʏ/ por las razones expuestas en la página 6 sobre los diptongos.

[37] Tales como VAN GINNEKEN, COHEN, DE GROOT, MOULTON.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes

[38] Véase L. KAISER: *Inleiding tot de phonetiek,* Den Haag, Servire, 2.ª edición, 1964, página 127, citado por M. DEBROCK y J. JOURET.

[39] Véase T. NAVARRO TOMAS: *Manual de pronunciación española,* Madrid, C.S.I.C., 1959, 9.ª edición, página 46 y siguientes.

[40] Véase M. DEBROCK y J. JOURET, *op. cit.* nota 36, páginas 50-51.

[41] Véase la pronunciación de /l/, página 30.

[42] Véase *nasalización,* páginas 32 y 33.

[43] Véase B. VULETIC, *op. cit.* nota 5, página 74, y R. RENARD, *op. cit.* nota 5, página 92. Las oclusivas sordas contribuyen a la abertura de las vocales.

[44] M. POZOJEVIC y B. VULETIC: *Enseignement de la phonétique dans la méthode "Voix et Images de France",* Faculté de Philosophie et Lettres, Institut de Phonétique, Zagreb, 1965, página 28: "On souligne l'ouverture des voyelles si on les fait précéder des consonnes occlusives (par ex. [pɛ], [tɛ]) et la fermeture si on les fait précéder des consonnes *fricatives* (par ex. [se], [fe]...".

[45] Hemos incluido /J/ y /w/ entre las consonantes por razones de distribución: como no constituyen nunca el núcleo silábico podemos decir que son, para expresarnos de una manera precisa, con-sonánticos.

[46] Algunos autores las denominan también *continuas* porque durante su emisión nunca se llega al cierre completo de los órganos articulatorios que intervienen en su realización.

[47] Véase C. B. VAN HAERINGEN: *Eenheid en Nuance in Beschaafd Nederlands Uitspraak,* en "Nieuwe Taalgids", XVIII, 1924, página 75.

[48] Como hemos indicado anteriormente, no nos ocuparemos de las excepciones de esta regla, pues carecen de importancia en el contexto que nos ocupa.

[49] Otra razón para considerarla como oclusiva es que /w/ labiodental no se comporta como las fricativas /v/, /z/, /ʒ/ en los casos de asimilación, y que no creemos útil abordar aquí.

[50] Para las africadas, véase más adelante página 17.

[51] Ortográficamente /J/ responde siempre a las grafías *y*, o *hi* + vocal en posición inicial.

[52] Es decir 2,70 por ciento del fonema /n/ más 3,70 por ciento del anchifonema /N/ (12,14 por ciento del total de las consonantes).

[53] Véase nota 95, sobre la frecuencia de empleo del archifonema /r/.

[54] Como ya hemos indicado, en neerlandés se emplea indistintamente /R/ velar y /r/ alveolar, pero se trata siempre del mismo fonema (véase página 15).

[54] Cifra a la que, según ALARCOS LLORACH (*op. cit.* nota 25, página 193), hay que añadir un 0,25 por ciento del archifonema /D/, resultante de la neutralización *t/d*.

[56] A lo que hay que añadir un 0,10 por ciento del archifonema /B/, resultante de la neutralización *p/b* (ALARCOS LLORACH, *op. cit.* nota 25, página 194).

[57] Cifra a la que hay que añadir un 0,25 por ciento del archifonema /G/, resultante de la neutralización k/g (ALARCOS LLORACH, *op. cit.* nota 25, página 194).

[58] Como ya hemos indicado, existe en español un sonido parecido pero mucho menos tenso como alófono fricativa del fonema linguovelar sonoro /g/, pero que no tiene valor distintivo alguno (véase página 17 y, para más detalles, página 27 y siguientes).

[59] En español sólo existe como variante linguovelar del fonema nasal linguoalveolar sonoro /n/, cuando se encuentra ante [k] o [g] (véase página 32).

[60] No queremos dejar de insistir sobre el hecho de que aquí se trata de listas de fonemas y no de

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

sonidos. En efecto, si nos refiriésemos a los sonidos, la frecuencia de las sordas se vería disminuida en español pues habría que tener en cuenta el empleo del alófono sonoro [ʒ] en vez de [s], ante consonante sonora; igualmente se vería afectada en español la frecuencia de las oclusivas pues habría que señalar los casos de empleo más numeroso de los alófonos fricativos [β], [δ], [γ], en vez de las variantes oclusivas [b], [d], [g]. En neerlandés cabría señalar especialmente los casos de sonorización del fonema sordo /k/ con la producción de su alófono sonoro [g].

61 Es decir, el 48,00 por ciento del total de las consonantes. A estas cifras hay que añadir la del archifonema /r/: 4,50 por ciento (8,53 por ciento del total de las consonantes), lo que arroja un total de 29,80 por ciento (56,54 por ciento de las consonantes).

62 Es decir, el 62,67 por ciento de los fonemas consonánticos del neerlandés.

63 42,31 por ciento de las consonantes españolas.

64 34,14 por ciento de las consonantes del neerlandés.

65 Si para su clasificación tonamos su uso en Bélgica (véase página 16), el resultado sería: *bilabiales:* 8,64 por ciento, *fricativas:* 19,24 por ciento.

66 Si nos basamos en la articulación de los Países Bajos (véase página 16), el resultado de las *labiodentales* sería entonces: 5,25 por ciento, y el de las *oclusivas:* 13,15 por ciento.

67 A lo que hay que añadir 4,50 por ciento (8,53 por ciento de las consonantes) correspondientes al archifonema /r/, lo que representa un total de 26,70 por ciento (50,66 por ciento de las consonantes).

68 Esta cifra habría que retirarla de entre las alveolares si se consisdera este fonema en neerlandés como velar.

69 A esta cifra hay que añadir la del archifonema /r/ (4,50 por ciento, es decir 8,53 por ciento del total de las consonantes) lo que arroja un total de 7,60 por ciento (14,39 por ciento del total de las consonantes).

70 Al menos en el habla de los Países Bajos.

71 Véase más adelante la pronunciación de /l/, página 30.

72 P. FOUCHE: *Traité de prononciation Française,* Paris, 1958, página XXIII.

73 En estos ejemplos hay que tener en cuenta también la sonorización de /s/ ante [β].

74 Se ha confundido con /s/ en varias regiones de España y en todos los otros países de habla hispana.

75 Véase página 36 y nota 103.

76 Durante su articulación no intervienen ni la punta de la lengua ni los labios, como en francés cuando se pronuncia la combinación [t + ʃ].

77 Véase página 23.

78 Según B. VULETIC, *op. cit.* nota 5, páginas 17-18, las vocales de timbre agudo refuerzan los elementos agudos que faltan en la pronunciación del alumno, que es más grave que la correcta.

79 Véase también a este propósito, B. VAN DEN BERG, *op. cit.* nota 12, 3.ª edición, 1964, página 77.

80 Se pronuncia como la variante oclusiva de /g/ (véase página 27), sólo que durante su articulación no hay vibración de las cuerdas vocales.

81 S. DE VRIENDT, M. J. DE VRIENDT-DE MAN, M. WAMBACH: *Correction phonétique des francophones belges qui apprennent le neerlandais,* en R. P. A., 3, 1966, página 26.

82 Sólo pierde su carácter oclusivo y sordo, en la pronunciación relajada y en posición postnuclear. En estos casos puede llegar a convertirse en una fricativa [γ]: *doctor* [dɔγtɔr]. Véase a este propósito T. NAVARRO TOMAS, *op. cit.* nota 39, páginas 137, 138 y 140.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DI
Centro Virtual Cervantes

[83] *Op. cit.* nota 15, página 124.

[84] Aunque la falta es mucho más acentuada en este segundo caso.

[85] Véase S. DE VRIENDT, M. J. DE VRIENDT-DE MAN, M. WAMBACH, *op. cit.* nota 81, página 31.

[86] B. VAN DEN BERG, *op. cit.* nota 12, página 52, señala que en neerlandés el timbre de /l/ es "oscuro" en particular detrás de [u].

[87] Véase L. DANELON: *De la rééducation de l'audition par la méthode verbo-tonale à l'enseignement de la prononciation des langues étrangères,* en R. P. A., 7, 1968, página 12.

[88] Se puede decir que el fonema /λ/ sólo existe en ciertas zonas de España, pues la mayor parte de los hispanohablantes del mundo entero lo desconocen, habiendo desaparecido la oposición /λ/ /J/, incluso en amplias regiones de la península ibérica.

[89] Que no hay que confundir con la realización fonética [m] del fonema nasal bilabial sonoro /m/, que sólo aparece en posición silábica prenuclear, representado por el grafema *m*.

[90] Menos cuando se encuentra dentro de una misma palabra ante *p* o *b*; en este caso se utiliza la grafía *m*.

[91] En interior de palabra, después de *n, s,* y *l,* el grafema *r* representa al fonema /r̄/ vibrante múltiple.

[92] Véase *op. cit.* nota 81, página 31.

[93] Véase también más arriba, página 15.

[94] C. B. VAN HAERINGEN: *Zang- en Spraakles,* NTg 1924, página 202, y *op. cit.* nota 47, página 77.

[95] No tenemos en cuenta aquí el 4,50 por ciento de la frecuencia de empleo del archifonema vibrante /r/ que, como se sabe, es una variante alofónica tanto de /r/ como de /r̄/ cuando se encuentra en posición implosiva, ya que puede resultar simple o múltiple según que la pronunciación sea normal o enfática.

[96] T. NAVARRO TOMAS, en su libro citado anteriormente, nota 39, señala, en la página 116, la existencia de una pequeña vocal de apoyo en la pronunciación de [r] español: "Cuando la *r* vibrante simple va al lado de otra consonante, como en *prado, parte,* etc., se intercala entre la momentánea oclusión de *r* y la consonante que la precede o sigue un pequeño elemento vocálico de timbre análogo al de la vocal de la misma sílaba a que la *r* pertenece".

[97] T. NAVARRO TOMAS, *op. cit.* nota 39, página 122, habla de hasta cuatro vibraciones en posición postónica intervocálica.

[98] Para el archifonema /r/ véase nota 95.

[99] En algunas zonas de Andalucía, Canarias, y en América Latina existe también una [s] predorsal que presenta toda una gama de variantes.

[100] Y al grafema *x* cuando va en posición postnuclear ante consonante.

[101] *Op. cit.* nota 36, página 42.

[102] Véase *op. cit.* nota 72, página XXVI.

[103] En realidad se trata de lo siguiente: durante la realización de [s] "sifflant" es el predorso de la lengua el que entra en contacto con los alvéolos y la punta de la lengua se adelanta hacia los incisivos inferiores, mientras que durante la pronunciación de [s] chicheante ("chuintant"), como hemos señalado en la descripción articulatoria del fonema español, es el ápice de la lengua el que toca los alvéolos superiores.

[104] *Op. cit.* nota 81, página 29.

[105] Véase nota 99.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA DE
Centro Virtual Cervantes

[106] Véase página 26.

[107] Véase página 29.

SELECCION BIBLIOGRAFICA

Además de los autores y trabajos citados en las *Notas,* han sido consultados:

– P. GUBERINA: *La méthode verbo-tonale et son application dans la rééducation des sourds,* Washington, junio de 1963, Conferencia pronunciada en el Congreso para la reeducación de los sordos, texto fotocopiado.

– J. A. SARMIENTO-PADILLA: *Système de fautes et correction phonétique par la méthode verbo-tonale des francophones belges qui apprennent l'espagnol,* en R. P. A., 29, 1974.

– J. A. SARMIENTO-PADILLA, P. JIMENEZ, E. KOBERSKY: *L'application de la l'appareil Suvaglingua de correction phonétique à l'enseignement de l'espagnol aux francophones,* en "Revue des Langues Vivantes", Lieja, 1974.

– J. A. SARMIENTO-PADILLA: *Importancia del condicionamiento acústico en la enseñanza de la fonética del español como lengua extranjera: el Suvaglingua de clase,* en "Boletín de la A.E.P.E.", 12, madrid, 1975.

– J. A. SARMIENTO-PADILLA: *Algunos problemas de fonética correctiva analizados desde el punto de vista del método verbo-tonal de corrección fonética,* en "Homenaje al Profesor M. Muñoz Cortés", Universidad de Murcia (en prensa).

– R. B. SKELTON: *The patterns of spanish vowel Sounds,* U.R.A.L., VII/3, 1969.

BOLETÍN AEPE Nº17, OCTUBRE 1977. J. A. SARMIENTO; S. de VRIENDT. CORRECCIÓN FONÉTICA D
Centro Virtual Cervantes